

EDUCACIÓN · BÍBLICA · ACCESIBLE



**CENTRO BIBLICO  
SOLAE**  
FIDE · GRATIA · SCRITURA · CRISTUS · DEO GLORIA

Presenta:

# LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO

**LIBRO DE MANUSCRITOS**



Materiales Proporcionado por:

**IIM**<sup>TM</sup>

**THIRD MILLENNIUM**  
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.



EDUCACIÓN · BÍBLICA · ACCESIBLE



**CENTRO BIBLICO  
SOLAE**  
FIDE · GRATIA · SCRITURA · CRISTUS · DEO GLORIA

Presenta:

**LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO**  
**Lección Una**  
**Introducción a la Epístola de Santiago**

MANUSCRITO



Materiales Proporcionado por:

**IIM**<sup>TM</sup>  
**THIRD MILLENNIUM**  
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

### ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite [www.thirdmill.org](http://www.thirdmill.org).

# Contenido

<b>I. Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>II. Trasfondo</b> .....	<b>1</b>
A. Autoría	1
1. Perspectiva Tradicional	2
2. Historia Personal	4
B. Audiencia Original	5
C. Ocasión	7
1. Ubicación	7
2. Fecha	8
3. Propósito	9
<b>III. Estructura y Contenido</b> .....	<b>10</b>
A. Saludo	13
B. Sabiduría y Gozo	13
C. Sabiduría y Obediencia	14
1. Acción	14
2. Favoritismo	16
3. Fe	17
D. Sabiduría y Paz	18
1. Lengua	18
2. Dos Tipos de Sabiduría	19
3. Conflicto Interno	19
E. Sabiduría y el Futuro	20
1. Haciendo Planes	20
2. Acumulación de la Riqueza	20
3. Espera Paciente	21
F. Sabiduría y Oración	22
G. Exhortación Final	22
<b>IV. Conclusión</b> .....	<b>23</b>

# La Epístola de Santiago

## Lección Uno

### Introducción a la Epístola de Santiago

#### INTRODUCCIÓN

---

Imaginemos por un momento crecer junto a un hermano o un amigo cercano, jugar juntos, aprender juntos y madurar juntos. Casi toda la vida, esta persona ha estado a nuestro lado y un día, este hermano o amigo declara que él es el “Escogido de Dios”. Bueno, para Santiago, el hermano de Jesús, esto no fue una imaginación. En su juventud, él dudó de que Jesús fuera el Salvador, pero posteriormente no sólo fue seguidor de Jesús, sino que también fue un líder de la iglesia en Jerusalén y escribió el libro del Nuevo Testamento que lleva su nombre.

Esta es la primera lección en nuestra serie La Epístola de Santiago, y la hemos titulado “Introducción a la Epístola de Santiago”. En esta lección, estudiaremos una serie de cuestiones introductorias que nos permitirán seguir una fiel interpretación de esta parte del Nuevo Testamento.

Veremos nuestra Introducción a la Epístola de Santiago de dos maneras. Primero, exploraremos el trasfondo del libro. Y segundo, examinaremos su estructura y contenido. Comencemos con el trasfondo del libro de Santiago.

#### TRASFONDO

---

Con cualquier libro bíblico, es importante entender el contexto que rodea su escritura tanto como sea posible. Los diversos libros de la Biblia fueron escritos en contextos históricos reales por personas con motivaciones y preocupaciones particulares. Por lo tanto, el estudio de este tipo de cuestiones de trasfondo puede ayudarnos a entender los libros en sí. Cuando consideramos las configuraciones y motivaciones asociadas con el libro de Santiago, estamos mejor equipados para entender lo que la epístola significó cuando fue escrita por primera vez. Y podemos aplicar las palabras de Santiago más efectivamente a nuestras vidas hoy.

Para entender el trasfondo de la epístola de Santiago, consideraremos primero la autoría del libro. Después veremos la audiencia original. Y finalmente, examinaremos la ocasión o circunstancias por las que la carta de Santiago fue escrita. Comencemos con la autoría de la epístola de Santiago.

#### AUTORÍA

Aunque sabemos que el Espíritu Santo inspiró las Escrituras, muchos libros en la Biblia, como la epístola de Santiago, identifican a sus autores humanos. Y al saber más

sobre los autores bíblicos, estaremos mejor preparados para entender e interpretar lo que escribieron. Por esta razón, debemos aprender todo lo que podamos acerca de quién escribió la epístola de Santiago.

Para investigar la autoría de la epístola de Santiago, consideraremos dos temas, primero, exploraremos la perspectiva tradicional que dice que Santiago, el hermano más joven de Jesús, escribió la epístola y segundo, exploraremos la historia personal del autor. Comencemos observando la perspectiva tradicional sobre estos asuntos.

## Perspectiva Tradicional

La carta inicia, en Santiago 1:1, con esta simple declaración:

**Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud (Santiago 1:1)**

Como vemos aquí, la carta claramente identifica a un hombre llamado “Santiago” como el autor. Pero este saludo no establece con precisión quién era este hombre.

Es importante señalar que los nombres de, Jacobo, Jacob, Yago, Iago, Santiago, Thiago y Diego son variantes en español del nombre propio *Ya'akov*, siendo Santiago la forma más común en español. En el Nuevo Testamento hay cinco diferentes hombres, que tenían el nombre de Santiago, incluyendo dos de los doce discípulos. Pero sólo dos de estos cinco hombres podrían haber tenido la suficiente autoridad en la iglesia primitiva para escribir una carta como esta.

El primero de estos dos era Santiago, el hijo de Zebedeo y hermano de Juan. Pero de acuerdo con Hechos 12:2 este Santiago fue martirizado por Herodes Agripa I alrededor del año 44 d. C. Como veremos después, hay buenas razones para creer que el libro de Santiago fue escrito después de la muerte de Herodes. Así que, es altamente improbable que Santiago, el hijo de Zebedeo, sea el autor.

El segundo Santiago era el hermano menor de Jesús. Él, también fue líder de la iglesia primitiva en Jerusalén. Este Santiago fue, el más prominente de los dos y al que la mayoría de los teólogos le han atribuido más la epístola a través de los siglos.

Existe gran apoyo hacia la perspectiva tradicional que afirma que Santiago el hermano de Jesús escribió la epístola. Pero también hay algunas objeciones. Comencemos con el apoyo para esta perspectiva.

**Apoyo.** En primer lugar, en el 1:1, el escritor no da ninguna credencial más allá de decir que él es un “siervo de Dios y del Señor Jesucristo”. Él, simplemente asumió que sólo con su nombre sería reconocido y tendría suficiente autoridad. Y basado en esa autoridad, su carta contiene fuertes mandamientos, uno tras otro. Entonces, este saludo de apertura, establece un fuerte apoyo para Santiago el hermano de Jesús, debido a su posición en la iglesia primitiva de Jerusalén.

**Bueno, en los días de la iglesia apostólica, toda la cuestión de la autoridad era muy importante. ¿Quién tenía la autoridad para**

**enseñar y dirigir esta nueva comunidad de seguidores de Jesucristo? Había varios escritos que estaban circulando, varias declaraciones de autoridad, y uno de los criterios que emergieron que era muy significativo fue el ser un testigo ocular del ministerio de Jesús. Aquellos que fueron testigos oculares de su ministerio, quienes pasaron tiempo con el Señor fueron considerados de tener el justo reclamo de la autoridad para enseñar en la iglesia primitiva. Ahora Santiago, el hermano de Jesús, por supuesto, fue un testigo ocular de su ministerio, pero más que eso, había sido un testigo presencial de toda su vida, y eso jugó un rol importante tanto en la forma de la enseñanza de Santiago como en la importancia que se le dio a la carta de Santiago en la iglesia primitiva.**

– Rev. Dr. Michael Walker

En segundo lugar, el testimonio de la iglesia primitiva confirma esta perspectiva sobre la autoría de la epístola. La Primera Epístola de Clemente, escrita alrededor del año 96 d. C., y el libro el Pastor de Hermas, escrito alrededor del año 140 d. C. ambos se refieren o citan la epístola de Santiago. Y Orígenes, quien murió en el año 254 d. C., citó el libro de Santiago varias veces en su Comentario Sobre la Epístola de Pablo a los Romanos. El uso de la epístola de Santiago por Orígenes es particularmente significativo, porque en el Libro 4, Capítulo 8 Orígenes identificó al autor de Santiago como “el hermano del Señor”. También sabemos que la iglesia en Oriente, y después la iglesia en Occidente, aceptaron esta carta como el trabajo del hermano de Jesús.

Ahora, a pesar de este fuerte apoyo de la perspectiva tradicional de que Santiago el hermano de Jesús fue el autor, hay algunas objeciones.

**Objeciones.** Los intérpretes críticos han sugerido por lo menos dos alternativas. Algunos piensan que fue un Santiago desconocido en la iglesia primitiva. Ellos dicen que la persona que escribió la carta sí se llamó Santiago, pero que él no era el hijo de Zebedeo o el hermano de Jesús. Él permanece desconocido porque no es mencionado en ninguno de los otros escritos de la iglesia naciente. Sin embargo, esta teoría es improbable. Cómo ya hemos visto, la simplicidad de la identificación del autor en el comienzo de la carta indica que él era bien conocido. Es muy dudoso que no se haya escrito nada más acerca de él.

Una segunda teoría ofrecida por los intérpretes críticos es la del pseudónimo. Pseudónimo se refiere a la práctica de asignar el trabajo escrito a alguien más que no es el autor real. Esta práctica tomó lugar entre los judíos en el primer siglo por una variedad de razones. Una razón prominente para el pseudónimo fue para darle peso o autoridad a un libro o carta. En el caso de la epístola de Santiago, los intérpretes críticos han sugerido que alguien más usó el nombre de Santiago para ganar una aceptación más amplia de su carta en la iglesia. Ahora de acuerdo a pasajes como 2 Tesalonicenses 2:2 esta práctica fue despreciada en la iglesia del primer siglo como un engaño. Pero los académicos críticos todavía ofrecen por lo menos tres argumentos para esta objeción.

Primero, ellos dicen, que no hay mención de que el autor tuviera alguna relación con Jesús. Dicen que es impensable que un hermano de Jesús pudiera escribir a las iglesias y no revelar este vínculo familiar cuando se identifica a sí mismo.

Pero Judas, el autor de la epístola de Judas, también era hermano de Jesús y él nunca mencionó sus lazos de sangre en su carta. Así que, este argumento del pseudónimo es débil en verdad. Segundo, algunos académicos críticos asumen el pseudónimo, porque el libro da evidencia de que el autor estaba consciente de la cultura helenística – o griega – y Santiago era un judío de Palestina.

Es cierto que el escritor de Santiago estaba consciente de la cultura griega. Por ejemplo, en Santiago 3:6, él usó la frase “todo el curso de la vida” traducida así en la Nueva Versión Internacional de la Biblia (NVI). Esta frase fue comúnmente usada en la filosofía y religión griega. Pero en el tiempo en que la carta de Santiago fue escrita, muchos judíos bien educados en Palestina tenían un buen conocimiento de la filosofía y religión helenística. Adicionalmente, mientras el griego de la epístola de Santiago es más sofisticado que lo que podemos encontrar en otras partes del Nuevo Testamento, no es, de ninguna manera, el griego más sofisticado en el Nuevo Testamento, de hecho, la carta es muy similar en estilo a libros como el Testamento de los Doce Patriarcas y otros escritos judíos helenísticos de ese tiempo.

Un tercer argumento para el pseudónimo apunta hacia las inconsistencias con el marco teológico de la epístola de Santiago en los libros de Hechos y Gálatas.

Este punto de vista sugiere que algunas de las ideas expresadas en la epístola de Santiago no concuerdan con los puntos de vista teológicos atribuidos a Santiago en estos otros libros del Nuevo Testamento. Por ejemplo, intérpretes críticos señalan a pasajes como Hechos 21:17 al 25 y Gálatas 2:12. Ellos argumentan que, en estos versículos, Santiago parece ser el portavoz de una postura judía cristiana conservadora de la ley. Pero en Santiago 1:25 y en el 2:12, el autor parece tomar un punto de vista un tanto indulgente de la ley, llamándola “la ley que da libertad”.

Pero estas diferencias no son tan grandes como los académicos críticos las hacen ver. En una revisión más detallada, los versículos citados en Hechos y Gálatas no proyectan un punto de vista judío cristiano extremo. Y la posición de Santiago sobre la ley es actualmente consistente con su teología en Hechos y Gálatas.

Como podemos ver, los argumentos en contra de que Santiago, es el autor de este libro son bastante débiles. Los argumentos a favor de la autoría de Santiago son mucho más convincentes. Y por causa de esto, la mayoría de los académicos evangélicos correctamente afirman que Santiago, el hermano de Jesús, fue el autor de la carta que lleva su nombre.

Ya que hemos considerado la autoría de la epístola de Santiago observando la perspectiva tradicional. Ahora veamos más de cerca la historia personal de Santiago.

## Historia Personal

Mateo 13:55 identifica a Santiago como uno de los hijos de María y uno de los medios hermanos de Jesús. Esta conexión familiar puede explicar las muchas similitudes entre la epístola de Santiago y las enseñanzas de Jesús registradas en los evangelios. Pero

las Escrituras dejan claro que cuando Santiago y sus otros hermanos estaban creciendo, ellos no reconocieron quien realmente era su hermano mayor. Como Juan 7:5 nos dice:

**Ni aun sus hermanos creían en él (Juan 7:5).**

Pero, en algún momento de su vida, Santiago llegó a tener una fe salvadora en Jesús como su Señor. De hecho, Santiago ascendió a tal grado en la iglesia primitiva que Pablo lo llamó, en Gálatas 2:9, uno de los “pilares” de la iglesia. También, sabemos que, de acuerdo a 1 Corintios 15:7, Jesús se le apareció a Santiago después de su resurrección.

La posición de autoridad de Santiago está bien documentada en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, él aparece tres veces en el libro de Hechos como el líder de la iglesia de Jerusalén. Y en Hechos 15, lo vemos como el portavoz del concilio apostólico. Aun los no cristianos conocían la importancia de Santiago en la iglesia. Uno de los más conocidos relatos de la violenta muerte de Santiago en el año 62 d. C., viene del historiador judío Josefo.

Escuchemos cómo en la obra Antigüedades de los Judíos, Libro 20, capítulo 9, sección 1, escrita en el año 93 d. C. Josefo describe las circunstancias que rodearon la muerte de Santiago:

**[Anán] reunió el sanedrín. Llamó a juicio al hermano de Jesús que se llamó Cristo; su nombre era Jacobo, y con él hizo comparecer a varios otros. Los acusó de ser infractores a la ley y los condenó a ser apedreados.**

Mientras crecía, Santiago probablemente no había entendido quién era realmente su hermano mayor. Pero, podemos ver por el relato de Josefo, y por las Escrituras y otros registros históricos, que después en su vida adulta, Santiago tuvo un compromiso inquebrantable con Jesús como el Cristo.

Como Eusebio escribió en su Historia Eclesiástica, Libro 2, capítulo 23 citando al antiguo historiador cristiano Hegesipo:

**[Santiago] fue un testigo verdadero para los judíos y griegos de que Jesús es el Cristo.**

Ahora que hemos considerado el trasfondo de la epístola de Santiago, observando algunos temas alrededor de la autoría, exploremos a la audiencia original de esta carta.

## **AUDIENCIA ORIGINAL**

Los teólogos invierten grandes cantidades de tiempo y de energía tratando de aprender lo más posible, acerca del autor de un libro en particular. Pero la identidad de la audiencia original es de igual importancia. Si queremos interpretar correctamente lo que el escritor bíblico estaba diciendo, nos ayuda saber quiénes eran los lectores originales

del escritor y que estaban enfrentando en ese momento en particular de la historia. Cómo vimos anteriormente, en Santiago 1:1 Santiago identifica a sus lectores como:

**...las doce tribus que están en la dispersión... (Santiago 1:1)**

Esto parece ser una referencia a los judíos quienes vivían fuera de Israel. Y en el 2:1, Santiago se dirige a su audiencia como:

**Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo... (Santiago 2:1)**

Juntos, estos versículos nos indican que la audiencia original de la epístola de Santiago estaba formada, primeramente, de judíos cristianos quienes vivieron fuera de Palestina.

En varias ocasiones en su libro, Santiago se dirigió afectuosamente a su audiencia como “hermanos”. Pero, ¿Cómo Santiago, quien vivía en Jerusalén, conocía tan bien a su audiencia como para hablarles de esta manera? Bueno, en Hechos 8:1 al 4, aprendemos que, en la ola de persecución después del martirio de Esteban, los miembros de la iglesia fueron esparcidos por toda Judea y Samaria. Es posible entonces que Santiago, como el líder de la iglesia de Jerusalén, estaba escribiendo a estos miembros dispersos de las “doce tribus”. Pero, aun si la epístola no fuera dirigida a estos creyentes específicamente, parece que la audiencia de Santiago estaba compuesta de judíos cristianos en circunstancias similares.

El vocabulario que Santiago usó, también sostiene la idea de que los lectores originales fueron judíos seguidores de Jesús. Por ejemplo, en el 2:2, Santiago escogió la palabra "*synagōgē*" o “sinagoga” para describir las reuniones de su audiencia. Esta era una manera típica para referirse a las reuniones judías. Y en el 5:4 Santiago usó la frase “Señor Todopoderoso,” o *kurios sabaōth*. Esta frase viene de un nombre común del Antiguo Testamento para el Dios de Israel, *Yahweh tsabaōt*. Este tipo de lenguaje tiene mucho más sentido si los receptores tienen raíces judías fuertes.

**Conocer el trasfondo de la audiencia de la epístola de Santiago es extremadamente importante porque nos ayuda a establecer el cómo entender el mensaje que él está tratando de expresar a su audiencia. Esta audiencia, es una comunidad judía, portadores de una larga tradición del Torá de Moisés, el mensaje de los profetas y los escritos. Santiago se basa en esta rica tradición cuando habla con ellos acerca de la vida de fe, la vida sabia. Y ellos necesitan entender cómo aplicarlo a sus propias vidas a la luz de la resurrección de Jesucristo.**

– Dr. Scott Redd

Ahora, cuando decimos que Santiago está escribiendo a judíos cristianos, no queremos decir que no había creyentes gentiles en las iglesias a las que Santiago se dirigió. Ya en Hechos 8 sabemos de la conversión del etíope. Y como aprendemos en Hechos 10, había muchos gentiles, temerosos de Dios, convertidos al judaísmo, quienes

asistían a las sinagogas. Por lo tanto, no debe sorprendernos el encontrar por lo menos algunos creyentes gentiles en las iglesias también. Incluso de acuerdo a Romanos 9:8, los creyentes gentiles eran considerados como “descendientes de Abraham”. E idealmente, ellos eran considerados como parte de las doce tribus de Israel como cualquiera que fuera judío por linaje.

Hemos observado el trasfondo de la epístola de Santiago considerando su autoría y audiencia original. Ahora, estamos listos para examinar la ocasión o circunstancias de su escritura.

## OCASIÓN

Exploraremos la ocasión de la escritura del libro de Santiago en tres pasos. Primero, veremos la ubicación tanto del autor como la de la audiencia. Segundo, consideraremos la fecha de composición. Y tercero pensaremos acerca del propósito de la epístola de Santiago. Comencemos viendo la ubicación del autor y de la audiencia de esta carta.

### Ubicación

La ubicación del autor no es difícil de discernir. Tanto el Nuevo Testamento y los padres de la iglesia primitiva sugieren que Santiago vivió su vida de ministerio en Jerusalén. Y permaneció en Jerusalén hasta que fue martirizado en el año 62 d. C.

Por este motivo, no hay razón para pensar que él escribió la epístola desde cualquier otro lugar. La ubicación de la audiencia original es también algo simple. Como hemos mencionado, los que recibieron la carta eran mayormente creyentes judíos quienes estaban dispersos a través de Judea y Samaria después de la muerte de Esteban.

Hechos 11:19 nos dice que estos creyentes desplazados viajaron hasta Fenicia, Antioquía y Chipre en busca de un lugar seguro para vivir. No podemos estar seguros de que Santiago escribió a los creyentes en estos lugares específicos. Sin embargo, basados en el saludo inicial de Santiago a las “doce tribus dispersas entre las naciones,” estas áreas son fuertes posibilidades para la ubicación de la audiencia original de Santiago.

**Pensamos que estas tribus están verdaderamente dispersas. Es muy probable que Santiago, estuviera escribiendo a los feligreses de Jerusalén que fueron esparcidos en Fenicia, Chipre y Antioquía por la persecución después del martirio de Esteban, como si fueran sus propios feligreses. Y creo eso, porque él, sorprendentemente, no nos da teología, o al menos no de manera obvia; él no habla en términos de la estructura del evangelio. Hay bastantes cosas que él no menciona, y como pastor, pienso, bueno, probablemente él ya cubrió estas cosas antes en su ministerio, y ahora le está hablando a su bien conocida audiencia en la manera en la que un pastor lo haría. Esto afecta nuestra noción acerca de Santiago, al ver esta**

**audiencia dispersa, que está bajo su ministerio, vemos como él escribe en ese sentido.**

– **Dr. Michael Kennison**

Teniendo en mente este primer aspecto de la ocasión o circunstancias de la epístola de Santiago, – la ubicación del autor y su audiencia – ahora consideremos la fecha de la composición de la carta.

## **Fecha**

Las fechas más tempranas y más tardías para esta carta son bastante fáciles de establecer. Primero, la fecha más temprana para la composición de la carta es en el año 44 d. C.

Sabemos que Santiago escribió su epístola como el líder de la iglesia primitiva en Jerusalén. Hechos 12:17 indica que Santiago se convirtió en un líder importante de la iglesia primitiva en Jerusalén, por el tiempo en el que Pedro fue liberado de la prisión.

De acuerdo a Hechos 12:19 al 23, Pedro fue liberado en el año en que Herodes Agripa I murió en el año 44 d. C. y es muy probable que la epístola no fue escrita mucho antes de esta fecha. Segundo, la fecha tardía más probable para la composición de la epístola es en el año 62 d. C., el año en el que Santiago fue martirizado.

Como vimos anteriormente, de acuerdo a Josefo, Santiago murió por las manos del sacerdote Ananías cerca de este tiempo. Esto provee corto tiempo para la composición de la carta.

La carta misma no incluye ninguna referencia específica de los eventos históricos que pudieran fechar la carta más específicamente. Pero hay por lo menos dos razones para pensar que la fecha de composición fue la más temprana y no la tardía.

Como hemos mencionado anteriormente, en el 2:2 Santiago usó la palabra "*synagōgē*", o sinagoga, para describir las reuniones de su audiencia. El uso de "sinagoga" parece indicar una etapa temprana en el desarrollo del movimiento cristiano.

Santiago pudo haber escrito antes de que los cristianos fueran expulsados de las sinagogas. O, por lo menos, él escribió en el tiempo cuando los cristianos todavía llamaban a sus lugares de reunión una "sinagoga".

Además, no hay mención en la epístola de Santiago de las controversias judío – gentiles que recibieron mucha atención en los escritos de Pedro y Pablo.

En la iglesia primitiva, cuando los gentiles vinieron a la fe en Cristo en grandes cantidades, surgieron conflictos sobre si estos nuevos creyentes deberían o no conformarse a las costumbres judías.

Quizás Santiago simplemente escogió no tratar con estas controversias. Pero lo más probable es que estos conflictos no se habían convertido en un factor importante en la vida de las iglesias a las que se dirigía Santiago.

Habiendo observado la ocasión o circunstancias de la carta tanto en su ubicación como en su fecha, examinemos el propósito de Santiago al escribir esta carta.

## Propósito

Una de las maneras más útiles para resumir el propósito general de la epístola de Santiago es observando Santiago 1:2 al 4. En sus primeras palabras, Santiago dijo a sus lectores:

**Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna (Santiago 1:2-4).**

Como este pasaje indica, la audiencia de Santiago estaba enfrentando diversas pruebas. Pero Santiago los llamó a tener sumo gozo en sus pruebas. La prueba, explicó, produce paciencia. Y los que son constantes llegarán a ser "perfectos y cabales, sin que os falte nada". Pero la verdadera clave del mensaje de Santiago viene en el versículo siguiente. En el versículo 5, Santiago completó su pensamiento con estas palabras:

**Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada (Santiago 1:5).**

Discutiremos estos versículos con más detalle más adelante en la lección. Pero por ahora, este pasaje nos da un vistazo al corazón de toda la epístola. Para experimentar el sumo gozo en medio de las pruebas, debemos "pedirle a Dios" sabiduría, y nos "será dada". Con esto en mente, podemos resumir el propósito principal de la carta de Santiago de esta manera:

**Santiago llamó a su audiencia a buscar la sabiduría de Dios para que ellos tuvieran gozo en sus pruebas.**

Era importante para la audiencia de Santiago escuchar este mensaje. Como dijimos anteriormente, la audiencia de Santiago ya no estaba en Palestina. Ellos estaban viviendo "dispersos entre las naciones," lejos de sus casas. No hay duda de que no era fácil para ellos encontrar gozo en sus pruebas. Esto parece haber dirigido a algunos de ellos a abandonar su lealtad a Cristo. En cambio, perseguían lo que Santiago llamó "amistad con el mundo". Escuchemos a Santiago 4:4 donde Santiago usó estas duras palabras:

**¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios (Santiago 4:4).**

Claramente, hubo algunos en la audiencia de Santiago que se habían alejado de la fe. Y Santiago les advirtió que ser amigos del mundo los hacía un "enemigo de Dios".

No es de extrañar que Santiago ejerciera su autoridad como líder de la iglesia. Repetidamente, Santiago ordenó a sus lectores que vivieran de una manera consistente con una profesión sincera de fe. Él usó más de 50 imperativos, o mandamientos directos, en sus 108 versículos. Y a menudo usaba otras formas gramaticales que funcionaban como imperativos dentro de sus contextos.

Pero la principal solución de Santiago a los problemas que enfrentaba su audiencia no era simplemente ordenarles que hicieran esto o aquello. Para él, la clave principal era que necesitaban buscar la sabiduría de Dios. La sabiduría de Dios era la clave para recibir el sumo gozo mientras soportaron sus muchas pruebas.

Escuchemos esas bien conocidas palabras del capítulo 4:8 al 10 donde Santiago les dice a sus lectores:

**Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros... Humillaos delante del Señor, y él os exaltará (Santiago 4:8-10).**

Santiago dirigió a los creyentes a humillarse ellos mismos y así Dios los exaltará. Él les enseñó que la humildad ante Dios es un camino hacia la sabiduría. Y cuando los seguidores de Cristo se acercan a Dios en humilde sumisión, la sabiduría que reciben les trae gozo, incluso mientras ellos perseveran en medio de pruebas.

Hasta ahora, en nuestra Introducción a la Epístola de Santiago, hemos examinado el trasfondo. Ahora estamos listos para examinar la estructura y contenido de la epístola.

## **ESTRUCTURA Y CONTENIDO**

---

Acabamos de sugerir que el libro de Santiago presta mucha atención a la sabiduría como la forma de encontrar gozo en tiempos de prueba. Pero este énfasis en la sabiduría nos ayuda a entender algo más que sólo el propósito de este libro. Muchos intérpretes han hablado del libro de Santiago como el libro de sabiduría del Nuevo Testamento. Y esta perspectiva también nos ayuda a comprender la inusual estructura y contenido de la epístola. En el tiempo en que Santiago escribió su carta, había habido una larga historia de literatura de sabiduría que provenía del Antiguo Testamento. Las escrituras de sabiduría del Antiguo Testamento incluyen Job y Eclesiastés, así como el libro de Proverbios y un número de los llamados salmos de sabiduría y refranes proféticos de sabiduría. La deuda de Santiago con esta literatura del Antiguo Testamento es evidente de varias maneras. Por ejemplo, en el 5:11, Santiago usó el ejemplo de Job, el personaje principal del libro de Job, para promover la paciencia. Más allá de esto, Santiago tocó temas como la lengua, el trato de las viudas y los huérfanos, la pobreza y el favoritismo. Estos temas reflejan numerosos paralelos con el contenido del libro de Proverbios.

**Cuando leemos la epístola de Santiago, vemos repetidamente la palabra “sabiduría”. Él obviamente la valora grandemente – la sabiduría de arriba en contraposición a la sabiduría de abajo –. Y ese valor a la sabiduría y la estructura de la epístola, nos hace pensar que había una gran influencia en su vida, acerca de la literatura de**

sabiduría antes que él. Esto lo vemos más explícitamente cuando cita y usa el libro de Proverbios, y también en cómo recuerda las palabras de nuestro Señor Jesús, quien también habló a menudo en un contexto de sabiduría. Hubo un desarrollo del pensamiento de sabiduría y del género de la escritura de sabiduría, en el período intertestamental. Y vemos algunos de los mismos temas a través de esa literatura de sabiduría en la epístola de Santiago, y ocasionalmente vemos también la misma estructura. Pero muchos de los temas comenzaron realmente con el libro de Proverbios y con Jesús, así que la mayor influencia en Santiago probablemente viene de Jesús y de los Proverbios. Pero en la epístola de Santiago, es muy importante el género y la sabiduría proverbial en todo el Judaísmo del Segundo Templo, alrededor del tiempo de Jesús.

– Dr. David W. Chapman

La carta de Santiago también refleja el contenido de libros de sabiduría influyentes fuera de las Escrituras como el libro de Sabiduría de Salomón y El Libro de la Sabiduría de Jesús, hijo de Sirac, también conocido simplemente como Sirac o Libro del Eclesiástico. Estos libros eran bien conocidos en los días de Santiago, y hay paralelismos sorprendentes en su carta. Sólo como un ejemplo, en el capítulo 1 versículo 26 de Sirac, leemos:

**Si apeteces sabiduría, guarda los mandamientos, y el Señor te la dispensará.**

Y Santiago 1:5 nos dice:

**Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie (Santiago 1:5 [NVI]).**

Además de estos tipos de literatura de sabiduría, gran parte de la instrucción de Jesús registrada en los evangelios es característica de la enseñanza de la sabiduría en Israel. Y los intérpretes han notado una serie de similitudes entre la escritura de Santiago y la instrucción de Jesús. Consideremos, por ejemplo, Mateo 5:10, donde Jesús dijo:

**Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos (Mateo 5:10).**

Comparemos esto con Santiago 1:12, donde Santiago escribió:

**Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman (Santiago 1:12).**

**La literatura de sabiduría del judaísmo en el primer siglo y un poco antes, tuvo una influencia considerable en Santiago, especialmente en términos del medio cultural y literario con el que trabajaba. De hecho, hay docenas de alusiones y paralelismos entre la epístola de Santiago y otras literaturas tanto en el Antiguo Testamento como en otras literaturas judías. Santiago cita a Proverbios al menos una vez y tiene muchas alusiones particularmente a la Sabiduría de Jesús Ben Sirac, una obra que fue escrita, aproximadamente un siglo antes del tiempo del Nuevo Testamento. Pero hay una cosa que es única de Santiago en términos de sabiduría, y es que, él conecta su sabiduría muy de cerca con la enseñanza de Jesús. Santiago es probablemente uno de los ilustradores más coloridos del Nuevo Testamento con representaciones de barcos guiados por pequeños timones, y agricultores que esperan pacientemente, y comerciantes que están viajando. Hay muchas, muchas ilustraciones y todo está influenciado por la sabiduría. Pero el contenido de la epístola de Santiago está realmente llevando hacia adelante la manera en la que Jesús presenta el reino y la manera en que la presencia del reino cambia nuestras vidas.**

– Dr. Dan McCartney

Debido a los estrechos vínculos de Santiago con la literatura de sabiduría, la estructura de la epístola es muy diferente de lo que podríamos esperar. Incluso una breve mirada a esta carta nos dice que su organización no es simple. De hecho, desde nuestro punto de vista moderno, puede parecer muy desorganizado. Al igual que el libro de Proverbios, la epístola de Santiago trata con una variedad de temas importantes. Y a menudo usa sólo unos pocos versos sobre un tema antes de pasar a otro. De vez en cuando, vuelve a uno o más de sus temas más adelante en la carta, pero sin consistencia. Algunos comentaristas incluso han llegado a la conclusión de que no hay estructura en la epístola de Santiago. Han sugerido que es sólo una colección de dichos de sabiduría sin orden real o flujo de pensamiento.

Pero tenemos que tener cuidado aquí. Esta carta no es sólo una confusión caótica de versos no relacionados lanzados juntos sin ningún orden en absoluto. Aunque la epístola de Santiago se asemeja a la literatura de sabiduría en forma y contenido, también difiere de ese género en una variedad de maneras. A diferencia de otras literaturas de la sabiduría, la epístola de Santiago es una carta escrita a iglesias específicas. Y por esta razón, refleja algunas de las características de organización de otras epístolas del Nuevo Testamento.

No todos los intérpretes están de acuerdo en la organización o estructura de la epístola de Santiago. Pero para los propósitos de esta lección, hemos dividido el libro en siete secciones.

- La epístola empieza con un saludo de Santiago en el 1:1.
- La primera división principal es una introducción a los temas principales del libro que podríamos llamar sabiduría y gozo en Santiago 1:2 al 18.

- La segunda división principal expresa la preocupación de Santiago por la sabiduría y la obediencia en Santiago 1:19 al 2:26.
- La tercera división principal trata de la sabiduría y la paz en la comunidad cristiana en Santiago 3:1 al 4:12.
- La cuarta división principal se centra en la sabiduría y el futuro en Santiago 4:13 al 5:12.
- La quinta y última división principal está dedicada a lo que podemos describir como sabiduría y oración en Santiago 5:13 al 18.
- Después de esas cinco divisiones principales hay una exhortación final en el 5:19 y 20.

Veamos cada una de estas divisiones, comenzando con el saludo en Santiago 1:1.

### **SALUDO (1:1)**

Escuchemos otra vez el capítulo 1:1, el corto saludo de Santiago:

**Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud (Santiago 1:1).**

No debemos omitir la forma en la que Santiago se describió aquí. Él se llamó a sí mismo "siervo de Dios y del Señor Jesucristo".

Santiago podría haberse presentado como el líder de la iglesia, o incluso como el hermano de Jesús. En su lugar, eligió hacer el punto de que él era el siervo de Dios y Cristo. Esta doble referencia puede ser la declaración personal de humildad de Santiago, tema que él aborda más adelante en el libro. Aquí él ejemplificó esa humildad dejando claro que él era el siervo de su hermano, Jesús.

Después del saludo, la primera división principal se centra en lo que hemos llamado sabiduría y gozo.

### **SABIDURÍA Y GOZO (1:2 -18)**

Santiago escribió su carta a los cristianos que habían sido expulsados de Jerusalén y estaban dispersos por el mundo mediterráneo. Se enfrentaban a diferentes tipos de juicios que sin duda los desalentaban. Y por esta razón, las primeras palabras de Santiago sobre la importancia de la sabiduría comenzaron con un llamado al gozo.

Escuchemos otra vez en Santiago 1:2 donde Santiago le dice a su audiencia:

**Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas... (Santiago 1:2).**

Este pasaje puede parecer extraño para nosotros, especialmente porque se dirige a personas que están enfrentando "diversas pruebas". Pero la apelación de Santiago de tener "sumo gozo" en las pruebas, no es tan inusual como podríamos pensar.

La frase "sumo gozo" viene de la expresión griega "*pasan charan*" que puede ser traducida "gozo completo y absoluto". Este tipo de ánimo encaja bien con otra literatura de sabiduría de los días de Santiago. Muchas escrituras de sabiduría animaron a los que sufrieron a considerarse bendecidos. Jesús, por ejemplo, cerró las bienaventuranzas en Mateo 5:12 con el llamado a "gozos y alegraos" ante la persecución.

Como dijimos antes, en el capítulo 1:3 y 4, Santiago enseñó que la paciencia a través de las pruebas hace posible que los creyentes sean "perfectos y cabales". En otras palabras, cuando el pueblo de Dios enfrenta dificultades, crecen en la plenitud de todo lo que Dios quiere para ellos. Pero en realidad, a menudo es difícil incluso para el creyente más sincero ver cómo esto es cierto en medio del sufrimiento. Esta es la razón por la cual, en el siguiente versículo, Santiago les dijo a sus lectores que buscaran la sabiduría de Dios. Recordemos como dice Santiago 1:5:

**Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídsela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie (Santiago 1:5 [NVI]).**

Aquellos que deseamos sumo gozo mientras sufrimos pruebas, debemos pedirle a Dios sabiduría. La cual es necesaria para que nos ayude a entender cómo las pruebas nos conducen a mejorar. Y si pedimos este tipo de sabiduría de Dios, él nos la dará. Tal y como Santiago dijo en el 1:17, Dios da los dones buenos y perfectos a su pueblo. Santiago cerró esta sección en el 1:18 con estas palabras de aliento:

**Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas (Santiago 1:18).**

Cuando recibimos la sabiduría para entender cómo Dios obra a través de las pruebas, podemos tener gozo. La sabiduría fortalece nuestra confianza en que Dios ha ordenado para nosotros la bendición de la salvación eterna. Después de tratar con la sabiduría y el gozo, Santiago se mueve a la relación entre la sabiduría y obediencia.

## **SABIDURÍA Y OBEDIENCIA (1:19 - 2:26)**

En esta sección, Santiago trata con la sabiduría y obediencia en tres pasos básicos. Comenzando con el capítulo 1:19 al 27 que introduce la importancia de tomar acción en lugar de sólo escuchar o hablar.

### **Acción (1:19 – 27)**

En el 1:22 leemos esto:

**Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a nosotros mismos (Santiago 1:22).**

Oír la palabra simplemente no es suficiente. La palabra de sabiduría de Dios también debe conducir a la obediencia fiel. De lo contrario, nos estamos engañando a nosotros mismos.

**Cuando leemos la carta de Santiago, vemos que él enfatiza la necesidad de poner en práctica lo que decimos que creemos. Es un tema muy prominente en toda la epístola. Y podríamos preguntarnos, ¿por qué Santiago hace hincapié en eso? La respuesta parece ser, Santiago vive en el mundo real y él ministra a gente real, y en el mundo en el que vivimos, hablar es barato. Es muy fácil decir que creemos en Dios y mucho más difícil poner esa creencia en acción. Esto fue un desafío no sólo para Santiago, sino también para Jesús. Hablar no es lo mismo que hacer. Jesús y Santiago lo saben. Estaban tratando de llegar a personas reales, en un mundo real, con un problema real.**

– **Dr. Jimmy Agan**

Santiago esperaba que sus lectores hicieran más que sólo escuchar la Palabra de Dios. Él esperaba que ellos pusieran su fe en acción. Este tema era tan importante para Santiago que, aunque él tocó este tema en los capítulos 1 y 2, regresó a él una y otra vez a lo largo de su epístola.

Por ejemplo, en el 3:13 la perspectiva básica de Santiago sobre la relación entre sabiduría y obediencia aparece otra vez. Santiago escribió:

**¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría (Santiago 3:13 [NVI]).**

Como indica este versículo, la sabiduría y el entendimiento de los propósitos de Dios en las pruebas y sufrimientos no es un mero asunto intelectual. Aquellos que tienen estos dones lo demostrarán con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad, dadas por la sabiduría de Dios. Así en el 1:27, Santiago cierra esta sección sobre la necesidad de actuar resumiendo la piedad verdadera, o religión de esta manera:

**La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo (Santiago 1:27).**

**Santiago habla muy francamente de la religión - lo que él llama "pura y sin mácula" – esto es: "Cuidar a los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo". Y en nuestra**

**cultura, que es tan materialista en muchos sentidos, son dos caras de la misma moneda, y una de las maneras en que somos contaminados por el mundo es el no cuidar a los pobres que nos rodean, o atribuir su pobreza a algo en ellos y no mirar las causas sistémicas de eso, o vernos a nosotros mismos, que tenemos recursos, como significando que, de alguna manera somos superiores, o tenemos la bendición de Dios y la gente pobre no, cuando la realidad es que muchas veces lo que encontramos es que la fe de los pobres es más fuerte y más auténtica que la gente que no ha sufrido las mismas cosas que ellos.**

– Rev. Dr. Thurman Williams

Siguiendo este llamado introductorio a la acción, Santiago elaboró la conexión entre la sabiduría y obediencia enfocándose en el problema del favoritismo en el 2:1 al 13.

### **Favoritismo (2:1 – 13)**

Algunas personas dentro de la audiencia de Santiago, aparentemente habían estado mostrando preferencia a los ricos y descuidando a los pobres. Y en esta sección, Santiago dirigió este problema llamándolos a poner atención a lo que él llamó “la ley real”. En el 2:8 Santiago dijo:

**Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis (Santiago 2:8).**

Esencialmente, descuidar a los pobres a favor de los ricos es fallar a “amar a tu prójimo”. Y Santiago enseñó que ellos debían evitar el pecado del favoritismo manteniendo la ley real.

**Vemos en las enseñanzas de Santiago sobre los ricos y su relación con los pobres, un verdadero reflejo de la enseñanza del Salvador en Lucas 16. En el 2 de Santiago, él habla de cómo ellos no saben que Dios ha escogido a los pobres que le aman, para ser herederos de su reino. A los ricos se les muestra parcialidad cuando llegan a las reuniones cristianas. Se les muestra respeto – les decimos: “Puedes tomar mi asiento; puedes tener el mejor asiento en la asamblea”. Y Santiago advierte a aquellos que están actuando de esa manera recordándoles que los pobres tienen una posición plena en el reino de Dios, derechos plenos de herencia, y por lo tanto, se les debe mostrar dignidad, y respeto, así como una plena membresía también entre el pueblo de Dios.**

– Dr. Greg Perry

Como hemos visto, el libro de Santiago tiene un enfoque muy positivo sobre la ley de Dios. En el punto de vista de Santiago, la ley nos enseña a cuidarnos unos a otros, a tener compasión de los pobres, evitar el favoritismo y cosas por el estilo. Pero este punto de vista positivo puede ser mal usado si no somos cuidadosos. Los cristianos modernos generalmente señalan cómo la ley de Dios ha sido utilizada en vano, como una manera de tratar de justificarnos a nosotros mismos ante Dios por nuestras propias acciones justas. Y tenemos razón al rechazar este abuso de la ley de Dios. Pero, por el contrario, el libro de Santiago destaca una faceta diferente de la ley. Santiago enseñó que, aunque nadie puede ser justificado por la ley, la ley de Dios es nuestra fuente de sabiduría. Y debemos vivir en obediencia a ella. Por supuesto, no obedecemos como si estuviéramos viviendo en el Antiguo Testamento; debemos siempre aplicar la ley de Dios a la luz de Cristo y a las enseñanzas del Nuevo Testamento. Pero aquellos que han creído en Cristo para su salvación obedecen la ley por gratitud a Dios, porque es la revelación de la sabiduría de Dios. En esta escena, Santiago hace eco al Salmo 19:7 donde leemos esto:

**La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo (Salmos 19:7-8).**

Después de introducir la importancia de la acción en respuesta a la palabra de sabiduría y de resistirse al favoritismo al obedecer la ley real de Dios, Santiago se refirió a la relación entre la fe y la obediencia en el 2:14 al 26.

## **Fe (2:14 – 26)**

En el 2:14, Santiago planteó esta pregunta:

**Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? (Santiago 2:14)**

Santiago respondió a esta pregunta con un resonante "No". Lo hizo de varias maneras. Primero, él señaló que incluso el diablo cree cosas verdaderas acerca de Dios, pero no le hace ningún bien. Luego señaló cómo la fe de Abraham lo llevó a la obediencia. Y describió cómo Rahab demostró su fe a través de buenas obras. Así, en el 2:26, Santiago llegó a esta bien conocida conclusión:

**Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).**

De acuerdo a Santiago, tener las creencias correctas no es suficiente. Una fe que no se muestra a sí misma en obediencia está muerta. No es una fe salvadora.

Después de exhortar a su audiencia a vivir una vida de obediencia, Santiago enfoca su atención en la relación entre sabiduría y paz entre los seguidores de Cristo.

## **SABIDURÍA Y PAZ (3:1 – 4:12)**

Escuchemos la pregunta de Santiago en el 4:1:

**¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? (Santiago 4:1)**

Aunque este versículo está en medio de la sección, en una variedad de formas, la sección entera trata con esta pregunta. En esta sección, Santiago señaló tres temas principales asociados con la sabiduría y la paz entre los creyentes. Primero, en el 3:1 al 12, Santiago se enfoca en la lengua, o nuestro uso de las palabras.

### **Lengua (3:1 – 12)**

En el 3:4 y 5, Santiago comparó la lengua con un timón de un barco. Él lo explicó de esta manera:

**Las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón... Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas (Santiago 3:4-5).**

Después en el versículo 6 fue aún más lejos, diciéndole a su audiencia:

**Y la lengua es... un mundo de maldad... entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno (Santiago 3:6).**

La advertencia de Santiago contra la capacidad de la lengua para la maldad es muy similar a lo que encontramos en el libro de Proverbios. Proverbios también trata en varias ocasiones con los peligros asociados con la lengua, o el habla. Encontramos esto en lugares como Proverbios 10:31; 11:12; 15:4; y muchos otros versículos. Tanto la epístola de Santiago y Proverbios señalan que las palabras pueden dirigir a todo tipo de problemas entre el pueblo de Dios. Para evitar conflictos y vivir en paz, debemos controlar nuestra lengua.

**Cuando leemos el libro de Santiago, probablemente recordamos las palabras de Jesús cuando dice: “de la abundancia del corazón habla la boca”. A medida que Santiago reflexiona en las palabras de Jesús y provee instrucciones para la iglesia – cómo debemos vivir a la luz de la venida de Cristo y en anticipación de su futuro regreso – una de las maneras que Santiago nos da para medir nuestros corazones, es enfocarnos en nuestras palabras. Él ve las palabras de una persona, la lengua, que es una abreviación de palabras, como un barómetro de todo el ser moral de una persona. Nos da la temperatura de nuestro corazón, por así decirlo. Y así, como Jesús dice, “de la abundancia del**

corazón habla la boca”. Cuando Santiago dice que un hombre debe frenar su lengua y que de la misma boca no deben salir bendiciones y maldiciones, está diciéndonos que nuestro corazón debe estar completamente comprometido con Dios. No debemos ser de doble ánimo, sino debemos, en fe, aferrarnos a la enseñanza de Cristo, y al hacerlo, nuestras palabras deben bendecir a nuestros hermanos y hermanas en lugar de maldecirles.

– Dr. Brandon D. Crowe

El segundo tema ligado a la sabiduría y la paz, involucra dos tipos de sabiduría. Encontramos esto en el 3:13 al 18.

### **Dos Tipos de Sabiduría (3:13 – 18)**

En Santiago 3:14 al 17 leemos estas palabras:

**Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón...esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica... Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (Santiago 3:14-17).**

Como vemos aquí, para explicar la relación entre la sabiduría y la paz, Santiago distingue entre la sabiduría terrenal incluso diabólica y la sabiduría que es de lo alto. La sabiduría terrenal nos lleva a los celos amargos y a la contención. Pero la sabiduría de Dios trae paz en la comunidad cristiana.

Santiago llamó a sus lectores a dejar sus disputas y peleas. Explicó que cuando nos aferramos a nuestros deseos egoístas no puede haber paz entre nosotros. Él enseñó que la sabiduría mundana, conduce solamente “al desorden y prácticas malvadas”. Así que, Santiago instruyó a sus lectores a confiar en la sabiduría que viene de Dios. Cuando hacemos esto, encontramos paz. Como Santiago lo puso en el 3:18:

**Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz (Santiago 3:18).**

El tercer tema en esta sección, en el 4:1 al 12, ve a la sabiduría y a la paz en relación con el conflicto interno que los seguidores de Cristo experimentan.

### **Conflicto Interno (4:1 – 12)**

Santiago remontó la lucha entre los cristianos y los deseos egoístas, los motivos erróneos, y el descontento interno. Desde el punto de vista de Santiago, los malos deseos

dentro de su audiencia han causado gran daño en la comunidad cristiana. Ellos, estaban gobernados por sus deseos. Y por causa de esto, peleaban, codiciaban e incluso se destruían unos a otros. Así que, Santiago severamente les dijo lo que ellos deben hacer para traer la paz. En el 4:7 al 10 Santiago dijo:

**Someteos, pues, a Dios... Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros... Humillaos delante del Señor, y él os exaltará (Santiago 4:7-10).**

Sólo la humilde sumisión a Dios puede poner fin a sus disputas y peleas y darles paz unos con otros. Ahora, consideremos las relaciones entre la sabiduría y el futuro.

## **SABIDURÍA Y EL FUTURO**

La discusión de Santiago de la sabiduría y el futuro puede ser dividida en tres partes. La primera parte se encuentra en el 4:13 al 17 y trata con aquellos que estaban haciendo planes para el futuro como si Dios no estuviera en control.

### **Haciendo Planes (4:13 – 17)**

Estos versículos indican que muchos en la audiencia de Santiago estaban tratando de determinar su propio futuro. Ellos se enfocaron en acumular riqueza, y se jactaban de lo que harían y a dónde irían. En respuesta a esto, Santiago les recordó que sus vidas eran efímeras. No era posible que supieran cuál sería su futuro. Escuchemos el 4:15 y 16, donde Santiago les dijo:

**En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala (Santiago 4:15-16).**

Sólo Dios controla el futuro y aquellos que son sabios reconocerán esto. En la segunda parte de esta sección, Santiago puso atención a la sabiduría y al futuro en una manera ligeramente diferente. En el 5:1 al 6, advirtió contra la acumulación de la riqueza debido al futuro día del juicio.

### **Acumulación de la Riqueza (5:1 – 6)**

Santiago habló extensamente acerca del trato a los pobres en muchos lugares. Y repetidamente condenó a los ricos por aprovecharse de los menos afortunados. En estos versículos, Santiago advirtió fuertemente a los ricos que habían ganado riqueza a expensas de los pobres. Y les informó que pronto sufrirían por ello. Cómo él lo dice en el 5:3:

**Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros (Santiago 5:3).**

Cómo este pasaje indica, acumular riquezas a expensas de otros traerá severo juicio.

**Las palabras de Santiago han de haber sido sorprendentes para muchos de los judíos que las escucharon. Él revierte la comprensión que muchos tenían en Israel acerca de la relación entre los ricos y los pobres, llamando a los pobres bendecidos. Él advierte a los ricos que estén listos para arrepentirse y esperar juicio. La base para ese juicio es que ellos estaban acumulando sus riquezas, y si hemos sido bendecido con riquezas, la voluntad de Dios es que la compartamos con nuestros vecinos, utilizarla para bendecirlos, pero ellos estaban acumulando sus riquezas para sí mismos. Estaban defraudando a sus trabajadores al no pagarles un salario justo. La riqueza es un don de Dios que debe ser usado como Dios quiere, no para nosotros mismos, sino para nuestro prójimo. En otras palabras, cada negocio debe guiarse por el principio, "Ama a tu prójimo como a ti mismo".**

– Rev. David I. M. Lewis

La tercera parte de la discusión de Santiago sobre la sabiduría y el futuro, en el 5:7 al 12, se convierte en espera paciente para que el plan de Dios para el futuro se desarrolle.

### **Espera Paciente (5:7 – 12)**

Santiago había criticado a aquellos que habían hecho planes sin confiar en Dios para obtener sabiduría. Y había advertido a aquellos que habían ignorado la sabiduría de Dios acumulando riquezas y abusando de los pobres para que vieran el juicio de Dios. Pero después de esto, Santiago alentó a los que estaban sufriendo a esperar pacientemente que Dios llevara a cabo la consumación de la historia. Escuchemos el 5:7 y 8 donde Santiago usó esta analogía:

**Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca (Santiago 5:7-8).**

Como acabamos de señalar, las palabras de Santiago en esta sección no sólo amonestaron a los ricos. También alentaron a los pobres y oprimidos. La fuerte

repreñión de Santiago le recordó a su audiencia que el día del juicio venía. En ese tiempo, aquellos que fielmente dependían de Dios serían recompensados. De esta manera, animó a los fieles a continuar en el camino de la sabiduría piadosa, viviendo su profesión de fe, obedientes a Dios a la luz del gran final del plan de Dios para el futuro.

Después de explicar a sus lectores como la sabiduría se relaciona con el gozo, la obediencia, la paz y el futuro, el libro de Santiago cierra con una práctica y pequeña aplicación de sabiduría y oración.

### **SABIDURÍA Y ORACIÓN (5:13 – 18)**

La audiencia de Santiago estaba tratando con varios problemas. Ellos habían sido dispersados de sus hogares. Los ricos oprimían a los pobres. Estaban discutiendo y lastimándose unos a otros. Muchos, al parecer, estaban siendo gobernados por sus deseos egoístas. Y se les hacía difícil vivir de maneras que correspondían a su profesión de fe. Así, en esta última sección, Santiago les enseñó que hacer en la comunidad cristiana, mientras enfrentaban estas luchas. De manera similar a lo que había enseñado al principio de la epístola, aquí Santiago los instruyó a que se dedicaran a la oración. En tiempos de prueba o gozo, cuando tratamos con la enfermedad, aun la enfermedad causada por el pecado del individuo, aquellos que tienen sabiduría orarán. Escuchemos el 5:13 y 14 donde Santiago les dijo a sus lectores:

**¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él (Santiago 5:13-14).**

Claramente, Santiago esperaba que sus lectores se acercaran a Dios en busca de sabiduría en cada situación. La razón de esto está suficientemente clara en el versículo 16 donde Santiago dijo:

**La oración eficaz del justo puede mucho (Santiago 5:16).**

Después de finalizar el cuerpo principal de su epístola con su llamado a la paciencia y a la oración en las pruebas, Santiago terminó la carta con una exhortación.

### **EXHORTACIÓN (5:19 – 20)**

En el 5:19 y 20, Santiago instó a su audiencia a cuidarse unos a otros y a traer de vuelta a los que se habían alejado de la verdad. Les recordó que, como hermanos y hermanas en la comunidad de fe, tenían la obligación y el privilegio de dirigir al pueblo de vuelta a la fe que realmente salva.

## CONCLUSIÓN

---

En esta Introducción a la Epístola de Santiago hemos observado el trasfondo del libro y hemos estudiado al autor, la audiencia y la ocasión o circunstancias de su escritura. También exploramos la estructura y contenido de la carta y vimos como este libro sirve como libro de sabiduría del Nuevo Testamento para los creyentes que enfrenten el desaliento de las pruebas por medio del gozo, la obediencia, la paz, el futuro y la oración.

El libro de Santiago retó a los cristianos del primer siglo a buscar la sabiduría de Dios para que pudieran tener gozo mientras enfrentaban pruebas. Por supuesto, tú y yo vivimos en circunstancias muy diferentes a las de la audiencia original de Santiago. Pero nosotros también enfrentamos pruebas, y también necesitamos sabiduría de Dios para ayudarnos a tratar con estas pruebas. Al igual que la primera audiencia de Santiago, necesitamos el gozo que la sabiduría de Dios da. Aunque en esta lección, sólo hemos tocado lo que este libro ofrece, una cosa debe quedar clara: La epístola de Santiago traza un camino para vivir sabiamente en todas las edades. Y entre más apliquemos este libro a nuestras propias vidas, más recibiremos la bendición de sumo gozo que Dios ofrece a su pueblo, sin importar las pruebas o dificultades que podamos enfrentar.

EDUCACIÓN · BÍBLICA · ACCESIBLE



**CENTRO BIBLICO**  
**SOLAE**  
FIDE · GRATIA · SCRITURA · CRISTUS · DEO GLORIA

Presenta:

# LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO

## Lección Dos

### Dos Caminos de Sabiduría

MANUSCRITO



Materiales Proporcionado por:

**IIM**<sup>TM</sup>

THIRD MILLENNIUM  
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

### ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite [www.thirdmill.org](http://www.thirdmill.org).

# Contenido

<b>I. Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>II. Sabiduría Reflexiva.....</b>	<b>2</b>
A. Necesidad	2
1. Desafío de la Pruebas	3
2. Muchos Tipos de Pruebas	3
B. Guía	5
1. Prueba	5
2. Paciencia	6
3. Madurez	7
4. Recompensa	8
C. Fe	9
<b>III. Sabiduría Práctica .....</b>	<b>11</b>
A. Necesidad	11
1. Sabiduría Terrenal	12
2. Sabiduría Celestial	14
B. Guía	15
1. Estándar de la Ley de Dios	15
2. Prioridades de la Ley de Dios	17
C. Fe	19
1. Fe y Obras	19
2. Fe y Justificación	20
<b>IV. Conclusión .....</b>	<b>22</b>

# La Epístola de Santiago

## Lección Dos

### Dos Caminos de Sabiduría

## INTRODUCCIÓN

---

En un momento u otro todos hemos enfrentado situaciones desafiantes que han sido confusas y desalentadoras. Y en esas circunstancias hemos deseado poder encontrar un amigo que entendiera lo que realmente estaba pasando y que nos diera algunos consejos prácticos que pudiéramos seguir. Tal amigo sería una fuente de sabiduría que nos traería gran gozo.

En muchos sentidos, esto fue así para los primeros cristianos quienes recibieron la epístola del Nuevo Testamento de Santiago. Se enfrentaron a circunstancias desafiantes que habían dejado a muchos de ellos confundidos y desalentados. Y Santiago escribió para darles sabiduría. Él escribió para recordarles los buenos propósitos de Dios para sus circunstancias. Les hizo saber, que Dios les ofrecía una guía confiable que ellos debían seguir. Y les aseguró que si aceptaban la sabiduría de Dios, experimentarían gran gozo.

Esta es la segunda lección de nuestra serie acerca de La Epístola de Santiago, y se centra en uno de los temas principales y unificadores de Santiago. Hemos titulado esta lección "Dos Caminos de Sabiduría", porque exploraremos cómo esta epístola ofreció dos tipos de sabiduría de Dios a la iglesia primitiva. Y, veremos cómo nos proporciona instrucciones similares a nosotros como seguidores de Cristo en la actualidad.

En nuestra lección anterior, vimos que tanto la estructura como el contenido de Santiago reflejan la conocida literatura de sabiduría judía del primer siglo. Y resumimos el propósito original de la epístola de esta manera:

**Santiago llamó a su audiencia a buscar la sabiduría de Dios para que ellos tuvieran gozo en sus pruebas.**

En realidad, Santiago usó los términos "sabiduría" – sophia en griego – y "sabio" – sophos en griego – en sólo dos secciones de su carta. Encontramos estos términos en el 1:2 a 18 y luego nuevamente en el 3:13 a 18 . Estos pasajes son particularmente importantes porque cada uno se refiere a los caminos de la sabiduría que Santiago llamó a su audiencia a seguir.

Ahora, debemos señalar que cuando algunas personas piensan en la sabiduría del libro de Santiago, piensan en la distinción entre la sabiduría terrenal y la sabiduría celestial. Exploraremos estos dos tipos de sabiduría más adelante en esta lección. Pero para nuestros propósitos, nos centraremos en los dos caminos principales de la sabiduría comúnmente distinguidos dentro de las tradiciones de la sabiduría judía. La primera es lo que podríamos llamar "sabiduría reflexiva", y la segunda llamaremos "sabiduría práctica".

La sabiduría reflexiva está representada más claramente en libros como Job y Eclesiastés. Estos libros buscan entendimiento sobre los propósitos de Dios detrás de las pruebas y los problemas. La sabiduría práctica, por otra parte, aparece con más

prominencia en el libro de Proverbios. Este es un libro dedicado principalmente al consejo y orientación para la vida cotidiana.

Mientras experimentamos estos dos caminos de sabiduría encontrados en el libro de Santiago, consideraremos primero el camino de la sabiduría reflexiva. Y segundo, observaremos el camino de la sabiduría práctica. Comencemos con la atención de Santiago a la sabiduría reflexiva.

## SABIDURÍA REFLEXIVA

---

Todos hemos enfrentado situaciones que pensamos entender, sólo para descubrir que estábamos equivocados. A menudo tenemos que ver más allá de las apariencias y tomar una segunda o más cuidadosa mirada para ver lo que realmente está pasando. En muchos sentidos, así es como Santiago comenzó el cuerpo principal de este libro. Él llamó a su audiencia a ver más allá de las apariencias de las circunstancias desalentadoras, y a obtener más percepción sobre lo que realmente estaba sucediendo en sus vidas.

Exploraremos ahora cómo Santiago trató con este tipo de sabiduría reflexiva de tres maneras. Primero, señalaremos la necesidad de su audiencia. Segundo, veremos la guía que Santiago les ofreció. Y tercero, señalaremos la conexión entre la sabiduría reflexiva y la fe. Veamos primero la necesidad de sabiduría reflexiva en la audiencia de Santiago.

### NECESIDAD

En nuestra lección anterior, aprendimos que la audiencia original de esta epístola consistía principalmente de los primeros cristianos judíos. Quienes probablemente fueron forzados a salir de Jerusalén por las olas de persecución después del martirio de Esteban. Y es clara la razón por la que Santiago escribió que muchos necesitaban ayuda con el desánimo y confusión cuando se enfrentaban a pruebas serias, en las tierras en las fueron esparcidos.

En Santiago 1:2, podemos ver que Santiago está preocupado por estas necesidades. Inmediatamente después del versículo de apertura de esta carta él escribió:

**Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas  
(Santiago 1:2).**

Para entender la necesidad de la audiencia de Santiago, será de ayuda observar las dos dimensiones de este pasaje. Primero, examinaremos el desafío de las pruebas. Y segundo, exploraremos los muchos tipos de pruebas que la audiencia de Santiago enfrentó. Comencemos con el desafío de las pruebas.

## Desafío de las Pruebas

En Santiago 1:2 el término traducido “pruebas” es el sustantivo griego *peirasmos*. Este término puede ser traducido como “prueba” “tentación” o “examen”. De manera similar su forma verbal *peirazō* puede ser traducida como “tratar” “tentar” o “probar”. Entender el alcance de estas posibles traducciones nos ayuda a comprender las circunstancias que enfrentaba la audiencia original de esta epístola. En efecto, ellos enfrentaron pruebas difíciles, y estas pruebas trajeron tentaciones que los probaron a ellos.

Desafortunadamente, los cristianos modernos con frecuencia minimizamos el significado de lo que Santiago tenía en mente porque tratamos a las pruebas tentaciones y exámenes como ideas totalmente distintas. Pero, las Escrituras, especialmente la literatura de sabiduría como el libro de Job, presenta estos conceptos como facetas de cada circunstancia desafiante que el pueblo de Dios enfrenta.

Las circunstancias retadoras son pruebas porque son difíciles y requieren resistencia. Pero tales circunstancias no son moralmente neutrales. Son tentaciones para reaccionar de maneras equivocadas o pecaminosas. Y las circunstancias retadoras son también pruebas de Dios. Son los medios por los cuales Dios prueba y examina la condición de nuestros corazones.

Manteniendo en mente la necesidad resultante del reto de las pruebas, debemos también señalar que en el 1:2 Santiago mencionó muchos tipos de pruebas.

## Muchos Tipos de Pruebas

Cuando Santiago habló de muchos tipos de pruebas, el señaló a un número de dificultades que involucraron confusión y controversia entre los creyentes pobres y los creyentes ricos en la iglesia primitiva.

Por un lado, Santiago escribió mucho acerca de los retos que enfrentaban los creyentes pobres. De acuerdo a Hechos 2 al 6 había muchos que eran pobres en la iglesia primitiva en Jerusalén. Y debido a que Santiago escribió a creyentes que habían sido dispersos desde Jerusalén por medio de la persecución, el número de pobres había incrementado.

En el 1:9 y en el 4:6, Santiago llamó a estos cristianos “los humildes” o *tapeinos* en griego este término significa “de bajo estrato social”. En el 2:2, 3, 5 y 6, también los llamó “los pobres” o *ptochos* en griego, este término significa “económicamente privado”. Y en el 1:27, él se refirió a “los huérfanos y las viudas”. Las Escrituras a menudo identifican a este grupo como particularmente vulnerable a la pobreza y al maltrato. En el 2:2, Santiago indicó que algunos de estos creyentes empobrecidos llevaban “vestidos andrajosos” y de acuerdo al 2:15, algunos de ellos estaban tan desprovistos que estaban “desnudos y sin alimento diario”.

**La epístola de Santiago, pone gran énfasis en los pobres. Es fácil trasguiversar lo que Santiago está diciendo, asumiendo que él se refiere a pobres en espíritu. Ciertamente él dice que debemos ser humildes y pobres en espíritu, pero también él se está refiriendo a las**

necesidades y las circunstancias de los pobres físicamente así como Lucas lo dice en las bienaventuranzas: “benditos los pobres”. Santiago habla del que es pobre física o materialmente. Pero, ¿Por qué serían bendecidos ellos particularmente? Bueno, esto tiene que ver con la forma en la que el reino funciona. El reino se trata de exaltar a los débiles y humillar a los fuertes. Y nosotros podemos hacer eso en esta vida. Podemos ser humildes si somos ricos, o si tenemos poder o influencia. La meta de Santiago es cultivar un sentido de humildad, de pobreza, de ser pobre en espíritu. Pero también tiene mucho que decir acerca de la gente que realmente es pobre, ya que nuestros tesoros están en el cielo, nuestro reino esta en el cielo, nuestra recompensa, nuestros recursos son todos de carácter celestial. Y hay un gran cambio escatológico que viene, en el que el débil se hará fuerte – Dios se reunirá con el remanente, se reunirá con el enfermo, con el pobre y los exaltará en su reino – y hará humilde a la fuerza del orgullo.

– Dr. Thomas L. Keene

Santiago mencionó un número de retos específicos que los humildes y pobres en la iglesia enfrentaban. Por nombrar unos pocos, en el 1:9 él señala que algunos de ellos eran tentados por su propia denigración. Ellos habían fallado en gloriarse en su exaltación como pueblo escogido por Dios para la gloria de la salvación eterna.

De acuerdo al 3:9, sus circunstancias generalmente los tentaban a maldecir a otros, aun cuando ellos profesaban honrar a Dios. En el 3:14, Santiago advirtió que algunos eran tentados a “tener celos amargos” hacia otros y a ser consumidos con “rivalidades”. Como resultado, el 4:1 se refiere a la tentación de estar envueltos en guerras y pleitos dentro de la iglesia. Y en el 5:7, Santiago reta a los pobres a evitar la impaciencia llamándolos a esperar pacientemente la venida del Señor.

Por otro lado, los creyentes ricos también enfrentaron pruebas. De acuerdo a Hechos 2 al 6, había algunas personas en la iglesia primitiva en Jerusalén que tenían suficiente riqueza para cuidar a sus pobres hermanos y hermanas en Cristo. Y aparentemente, a pesar de que habían sido dispersados a través de la persecución, todavía había muchos en la iglesia que eran considerados adinerados.

Santiago describió a estos creyentes ricos de diferentes maneras. En el 1:10, 2:6, y 5:1, Santiago se refiere a ellos simplemente como los “ricos”, o *plousios* en griego. Este era un término común para la clase social alta. De acuerdo al 2:6, su estatus social era lo suficientemente alto que ellos regularmente llevaban a otros a los tribunales. El 4:13 nos dice que ellos viajaban para hacer negocios y ganar dinero. El 5:2 y 3 indican que ellos se enorgullecían de sus ropas y su oro y plata. Y en el 5:5, podemos describir a algunos de ellos como que viven en deleites y que han sido disolutos es decir en lujos y auto-indulgencia.

Santiago sabía que la riqueza trae sus propios retos. De acuerdo al 1:10, los ricos eran tentados a estar orgullosos de si mismos olvidando la humildad que habían tenido como pecadores arrepentidos. El 1:27 nos dice que su riqueza los tentó a estar contaminados por el mundo”. El 2:7 indica que ellos fueron tentados a blasfemar al dar

falso testimonio en la corte. En el 2:16, Santiago dijo que ellos estaban inclinados a no hacer nada por los pobres. De acuerdo al 3:9, junto con los pobres, ellos maldecían a otros mientras pretendían honrar a Dios. En el 3:14, aprendemos que ellos abrigaban sus propias clases de “celos amargos” y “rivalidades en el corazón”. También se involucraron en guerras y pleitos de acuerdo al 4:1. El 4:13 al 16 nos dice que ellos eran tentados a vivir como si ellos fueran independientes de Dios y el 5:3 menciona que ellos acumularon riqueza.

Claramente, tanto los creyentes ricos y pobres en la audiencia de Santiago enfrentaron un número de retos. Y ambos necesitaban la sabiduría que Santiago ofrecía en su epístola.

Ahora que hemos visto como la atención de Santiago hacia la sabiduría reflexiva surgió de la necesidad creada por los retos que su audiencia enfrentó, debemos voltear a un segundo tema: cómo Santiago ofreció una guía para esos retos.

## GUÍA

Podemos entender muchas facetas de la teología cristiana por medio de nuestras experiencias diarias como seguidores de Cristo. Pero otras enseñanzas cristianas no son tan simples. Si queremos ir más allá de nuestra experiencia, a una conciencia más profunda de los propósitos ocultos de Dios, necesitamos una guía. Y Santiago ofreció puntos de vista profundos para ayudarnos a adquirir sabiduría reflexiva – la habilidad para discernir los propósitos de Dios detrás de las luchas y retos de nuestras vidas.

Escuchemos la epístola de Santiago en el 1:3 y 4 y la manera en la que describe el punto de vista que quiere que su audiencia adopte:

**Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna (Santiago 1:3-4).**

Hay muchas formas de resumir la guía de Santiago en este pasaje, pero para nuestros propósitos dirigiremos nuestra atención a cuatro elementos. Primero, Santiago dijo que sus circunstancias desafiantes estaban probando su fe.

## Prueba

Cuando Santiago describió los retos que su audiencia enfrentaba como “la prueba de vuestra fe”, él usó el término griego *dokimion*. Este término significa “probar” en el sentido de determinar o comprobar la autenticidad de algo. En este caso, Santiago tenía en mente comprobar la autenticidad de su fe.

En efecto, Santiago explicó que el propósito de Dios para las muchas pruebas que su audiencia enfrentaba, era para determinar la verdadera condición de sus corazones. Sus pruebas determinaban si su fe era genuina o no. Esta perspectiva sobre el propósito de

Dios para las pruebas no era algo nuevo para Santiago. Aparece numerosas veces tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Por ejemplo, en Deuteronomio 8:2, Moisés dijo esto al pueblo de Israel:

**Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón (Deuteronomio 8:2).**

Es claro por el resto de las Escrituras que Dios conoce todas las cosas, incluyendo los corazones de todas las personas. Pero este y otros pasajes similares ilustran la verdad bíblica de que, así como Dios interactúa con su pueblo en la historia, él generalmente usa dificultades para probar o mostrar lo que hay en nuestros corazones.

Cuando Santiago ofreció esta guía, él no sólo estableció que los retos de sus lectores estaban probando su fe. Él también indicó que sus pruebas estaban designadas a producir paciencia.

## Paciencia

Santiago escribió que las pruebas producen paciencia usando el término griego *hupomoné*. Así como el término “perseverancia”, *hupomoné* significa soportar con paciencia la dificultad. Así que, Santiago explicó que sus pruebas demostraban la sinceridad de la fe permitiendo que el pueblo de Dios perdurara y continuara en una devoción fiel a Cristo.

En términos generales, la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la paciencia cristiana tiene dos sentidos. Por un lado, la paciencia es un don de la gracia de Dios. Pasajes como Romanos 6:1 al 14 enseñan que los seguidores de Cristo estamos capacitados para soportar o perseverar en nuestra fe, debido al que el Espíritu Santo, quien resucitó a Jesús a vida nueva, autorizándonos a caminar en una nueva vida y en fiel obediencia. Así que, aunque la paciencia requiere esfuerzo humano, necesitamos recordar que sólo perseveraremos por la gracia continua de Dios que trabaja dentro de nosotros.

Pero por otro lado, el Nuevo Testamento también deja claro que la perseverancia es un requerimiento necesario para la salvación eterna. En otras palabras, aquellos que han ejercido una fe salvadora, necesariamente perseverarán en su fe.

Escuchemos las palabras de Pablo en Colosenses 1:22 y 23:

**Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte, con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio (Colosenses 1:22 y 23 [NVI]).**

Aquí Pablo afirmó que los cristianos de Colosas han sido reconciliados con Dios. Pero ellos podían estar seguros de que esto sería cierto sólo si ellos se mantenían firmes

en su fe. Este requerimiento de perseverancia no era contrario al mensaje de salvación por la gracia de Dios. Más bien, era la esperanza que ofrece el evangelio.

En su guía Santiago no sólo discutió la prueba de la fe que produce paciencia. Él también habló de la madurez como el resultado de la paciencia.

## Madurez

**La carta de Santiago es un libro que tiene que ver con la madurez cristiana. Algunos pueden acercarse y pensar que es un libro sobre legalismo; es acerca de reglas, es acerca de hacer exactamente lo que se necesita hacer. Pero en realidad es un libro para ayudarnos a desarrollarnos como cristianos, especialmente como cristianos viviendo con todas las dificultades del contexto social en el que vivimos. La iglesia puede ser un lugar difícil para estar. Santiago reconoce eso. Y lo que necesitamos hacer para sobrevivir y para florecer en este mundo y en la iglesia es madurez; necesitamos ser perfectos y completos. Y Santiago nos dice cómo hacerlo, como ir en esta vida madurando, listos para lo que el mundo, lo que el maligno, o lo que la carne pueda tratar de arrojarnos en el camino. Lo que es interesante de la epístola de Santiago es que comienza con el sufrimiento. El sufrimiento es el crisol; es el contexto; es el gimnasio en el cual la madurez de los cristianos toma lugar. Ahí es donde nuestra fe es cultivada, crece y es preparada para lo que vendrá. A medida que soportamos el sufrimiento, la tentación, las pruebas y sobrevivimos, y a través del Espíritu, trabajando en la Palabra, a través de Cristo y su ley y su sabiduría nuestra fe es aumentada, fortalecida y preparada para las pruebas que vendrán.**

– Dr. Thomas L. Keene

Escuchemos otra vez lo que Santiago escribió en el 1:4:

**Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna (Santiago 1:4).**

Debido a que las pruebas y la paciencia producen madurez, Santiago le dijo a su audiencia que permitieran que la paciencia terminara su obra completa. La paciencia los hará perfectos, cabales, sin que les falte nada.

Ahora, debemos ser cuidadosos aquí, Santiago no tenía en mente estar completos o no carecer de nada en el sentido de que podemos alcanzar la perfección moral en esta vida. Sabemos por pasajes como 1 Juan 1:8 que, “Si decimos que no tenemos pecado, nos mentimos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros”. Pero Santiago tenía en mente que teníamos que continuar creciendo en obediencia a Dios, y, en el juicio venidero cuando Cristo regrese, no tendremos nada en nuestra vida que nos descalifique.

Después de ofrecer guía con respecto a las pruebas, paciencia y madurez, Santiago indicó que, al final de este proceso, habría una gran recompensa.

## Recompensa

El mencionó esta recompensa en el 1:12 cuando dijo:

**Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman (Santiago 1:12).**

Como Santiago explicó aquí, todo aquel que soporta la tentación ha resistido la prueba. Y recibirá la corona de la vida, la corona de la vida eterna en el reino glorioso que Dios ha prometido a los que le aman. Al reunir todas estas perspectivas, Santiago ofreció a su audiencia, profunda sabiduría reflexiva. Él les dio orientación para entender las pruebas que enfrentaron. En realidad, cada prueba era un regalo de Dios, diseñado para su bien eterno.

**Una de las cosas que la epístola de Santiago habla desde el comienzo y a través de toda su carta, en la importancia de soportar el sufrimiento, y de cómo esto nos dirige a la madurez cristiana. En el comienzo del capítulo 1, él dice, “Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas”. Y después describe el por qué: “la prueba de vuestra fe produce paciencia”. Luego él dice: “Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”. Así que podemos pensar que el sufrimiento es una señal de que Dios no está con nosotros, pero Santiago mira el sufrimiento como una señal de que Dios va a trabajar, no sólo a pesar de nuestro sufrimiento sino a través de nuestro sufrimiento, para hacernos como él quiere que seamos. Y ahí es donde realmente crecemos en madurez. Él continúa diciendo en el versículo 12 del capítulo 1, “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”. Y así él nos da un paradigma diferente acerca del sufrimiento. No es algo que se deba de evitar. No es que se busque. Pero en nuestra cultura pensamos que el éxito es evitar el sufrimiento. Pero aquí, él describe esto como una oportunidad para crecer. Es el crisol en el que se trabaja para la madurez cristiana.**

– Rev. Dr. Thurman Williams

El enfoque de Santiago en sabiduría reflexiva apuntó la necesidad de su audiencia en sus circunstancias difíciles. También les ofreció una guía. Pero ahora, veamos cómo el camino de la sabiduría reflexiva requiere fe.

## FE

Si lo pensamos bien, la perspectiva que Santiago dio a su audiencia en sus pruebas, eran enseñanzas cristianas comunes. Pero todos sabemos que cuando los problemas llegan a nuestras vidas, podemos llegar a estar tan abrumados, que nos resulta difícil sostener incluso las creencias cristianas más básicas. Y aparentemente Santiago temía que esto fuera cierto para su audiencia. Así que, inmediatamente indicó, que adoptar las perspectivas que acababa de ofrecerles, requería que se acercaran en fe a Dios. En Santiago 1:5 leemos estas palabras:

**Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada (Santiago 1:5).**

Santiago sabía que si queremos sabiduría para entender los propósitos, muchas veces escondidos de Dios en las pruebas, debemos “pedir a Dios” por ella.

Pero siguiendo esto, en el 1:6 al 8, Santiago también conectó la oración por sabiduría con la fe cuando dijo:

**Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda...No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos (Santiago 1:6-8).**

Como vemos aquí, Santiago urge que las oraciones por sabiduría deben ser con fe. De otro modo seremos personas de doble ánimo.

Desafortunadamente, muchos cristianos bienintencionados han entendido mal las instrucciones de Santiago de pedir con fe y son de doble ánimo. Ellos piensan que Santiago se refirió a tener confianza en las peticiones de oración particulares que hacemos. Con demasiada frecuencia, los seguidores de Cristo creen que si simplemente tenemos suficiente fe, Dios responderá a nuestras oraciones de la manera que deseamos. Pero esto no es lo que Santiago tenía en mente.

Para Santiago, pedir “con fe” significa ser “fieles a Dios”. Sabemos esto porque Santiago describe lo opuesto de pedir “en fe” como ser de “doble ánimo”. Y para Santiago, ser de doble ánimo era estar en seria rebelión contra Dios.

Escuchemos el 4:8 y 9 y la forma en la que Santiago habló del doble ánimo:

**Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza (Santiago 4:8-9).**

Notemos aquí que la gente de doble ánimo no son sólo aquellos que no tienen confianza cuando oran. Son pecadores quienes deben purificar sus corazones. Su infidelidad es tan seria que su lamento y lloro son apropiados para ellos.

Por lo tanto, en el contexto de su carta, Santiago no tenía en mente a alguien que simplemente no tiene confianza en que Dios responderá a una oración. Tenía en mente una negación fundamental de la bondad de Dios.

Aparentemente, algunos en la audiencia de Santiago culparon a Dios por sus fracasos. Razonaban que si Dios había enviado las pruebas, entonces Dios debía ser malo porque los estaba tentando a pecar. Este tipo de rebelión flagrante contra Dios fue a lo que Santiago se refirió a ser "de doble ánimo".

Escuchemos el 1:13 y 14 donde Santiago se refirió a este grave error:

**Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido (Santiago 1:13-14).**

Es importante señalar que el término griego “tentado” traducido aquí es el verbo *peirazō*, esta terminología fue traducida como “pruebas” en el 1:2. Santiago insistió que Dios no tienta a nadie. Esta traducción correctamente refleja el uso intensivo del pronombre griego *autós* o “Él mismo”. No es simplemente decir que Dios “tienta” – o prueba – “a nadie”. Literalmente está diciendo, “Él mismo Dios no tienta a nadie”.

Cómo aprendemos en los primeros capítulos del libro de Job, Dios está en control de todas nuestras pruebas, retos y tentaciones.

Pero, en el drama de la corte celestial, queda claro que el propósito de Dios para la prueba de Job, fue para el bien de Job, no para su daño. Satanás, no Dios usó la prueba de Job para tentarlo al pecado.

Así que, orar por sabiduría en fe y no ser de doble ánimo es afirmar una de las enseñanzas más básicas de toda la Biblia: la bondad de Dios. No debemos dudar de la bondad de Dios cuando buscamos sabiduría de Él en circunstancias difíciles. De lo contrario, no tenemos razón para creer que Dios nos dará sabiduría.

Cómo Santiago escribió en el 1:17:

**Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación (Santiago 1:17).**

Dios es “el Padre de las luces”. Él sólo da “buenos” y “perfectos” dones. Así que su propósito para nuestras pruebas es siempre bueno y perfecto. Esto debe ser nuestro firme compromiso de fe cuando seguimos el camino de la sabiduría reflexiva.

En nuestro estudio de los dos caminos de la sabiduría encontrados en la epístola de Santiago, hemos considerado el enfoque de Santiago sobre la sabiduría reflexiva.

Ahora podemos ir a nuestro segundo tema principal: la sabiduría práctica. ¿Qué es lo que este libro del Nuevo Testamento tiene que decir acerca de poner la sabiduría en práctica?

## SABIDURÍA PRÁCTICA

---

En un momento u otro todos hemos conocido personas que son muy sabias. Personas que impresionan a todo el mundo con todas lo que saben y que otros no. Pero algunas veces, ellos mismos no saben mucho de la vida práctica. No saben cómo poner sus ideas en acciones y actitudes. En muchos sentidos, Santiago abordó este problema en su libro. Como hemos visto, él abrió su epístola con un énfasis en la sabiduría reflexiva. Él sabía cuán importante es tener conocimiento de los propósitos ocultos de Dios para las pruebas que enfrentamos. Pero él también enfatizó la sabiduría práctica – la habilidad de poner este conocimiento en los tipos de acciones y actitudes que agradan a Dios.

Para ponerlo de forma simple, trataremos con la sabiduría práctica de maneras que se parecen a nuestra discusión anterior. Primero, veremos la necesidad de la sabiduría práctica. En segundo lugar, notaremos cómo Santiago le dio a su audiencia guía. Y tercero, examinaremos la relación entre la fe y la práctica. Veamos primero cómo Santiago enfatizó la necesidad que su audiencia tenía de sabiduría práctica.

### NECESIDAD

Cómo vimos antes, Santiago sólo usó los términos “sabiduría” y “sabio” en dos contextos. El primero de estos es en el 1:2 al 18 donde Santiago enfatizó la sabiduría reflexiva. La segunda es en el 3:13 al 18 donde Santiago enfatizó la necesidad de poner la sabiduría en práctica.

**La epístola de Santiago es una carta muy práctica, y él quiere asegurarse de que la gente ponga en práctica lo que cree. ¿De dónde saca esto? La respuesta es de Jesús mismo. Jesús había dicho parábolas sobre la construcción de la casa sobre la arena o sobre la roca, y el factor determinante es: "¿Estás haciendo lo que te he mandado? ¿Estás poniendo en práctica lo que estoy enseñando? "Eso es lo que Jesús estaba buscando. Gente que hiciera lo que creía y lo pusiera en práctica. También advirtió en contra de los fariseos: "Cuiden de hacer lo que dicen, pero no imiten lo que hacen, porque no practican lo que predicán". Jesús había sido muy firme en este asunto de poner las cosas en práctica, y pienso que Santiago, en un sentido, está imitando a su hermano Jesús al decir, esto es realmente importante. Tal vez hay una segunda razón, y podemos sacar conjeturas del testimonio de la iglesia primitiva, tal vez Santiago ya había comenzado a ver lo perjudicial que es el testimonio cristiano, cuando algunos de los judíos cristianos en su congregación no estaban mostrando realmente la vida de Jesús. Tenían grandes doctrinas acerca de Jesús, pero en realidad no lo estaban viviendo, y la crítica puede haber sido, "No practican lo que predicán", y eso les daría a los cristianos una mala reputación. Jesús mismo dijo: "Sed perfectos", y**

**Santiago repite esta enseñanza. Él quiere que pongamos las cosas en práctica, y ese es el énfasis que vemos.**

– Dr. Peter Walker

Escuchemos el 3:13 y la manera en la que Santiago introduce los principios básicos de la sabiduría práctica:

**¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre (Santiago 3:13).**

Cuando recordamos que muchos en la audiencia de Santiago eran creyentes judíos familiarizados con el Antiguo Testamento, no es difícil de entender porque por lo menos algunos de ellos decían ser “sabios y entendidos”. Pero Santiago insistió en que si esta declaración era genuina, ellos debían “mostrarlo por la buena conducta”. En otras palabras, ellos necesitaban la sabiduría práctica. Bajo la influencia de la enseñanza del Antiguo Testamento – especialmente el libro de Proverbios – Santiago sabía que la sabiduría era algo más que una simple comprensión teológica.

Aquellos que sinceramente adoptaron la comprensión de Dios vivirán en "buena conducta" que proviene de la sabiduría. Pero Santiago también señaló que esta buena conducta implica "hechos" u "obras", como puede ser traducido. Y conlleva ciertas actitudes, como la “mansedumbre” o la “humildad”. Como veremos, tanto las acciones correctas como las actitudes, ambas son esenciales para la sabiduría práctica.

Para explicar aún más la necesidad de la sabiduría práctica, Santiago contrastó dos tipos de sabiduría práctica que mencionamos al comienzo de esta lección. Se refirió primero a la sabiduría terrenal. Y después, habló de la sabiduría celestial. Veamos primero la sabiduría terrenal.

## **Sabiduría Terrenal**

En el 3:14 al 16, encontramos esta descripción de la sabiduría terrenal:

**Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa (Santiago 3:14-16).**

Como hemos visto en la primera mitad de esta lección, Santiago estaba profundamente preocupado con el tumulto que existía entre los creyentes pobres y ricos en la iglesia. Y en el 3:14, él mencionó el hecho de que muchos en las iglesias tenían “celos amargos y contención en sus corazones”. Y de acuerdo al versículo 15, por lo menos algunos de ellos habían justificado sus prácticas llamándolas “sabiduría”. Pero

Santiago les advirtió a que no se jactaran de lo que hacían ni de que mintieran contra la verdad que estaba a punto de explicarles.

Muchos cristianos modernos tienen dificultad para comprender porque Santiago estaba profundamente preocupado por el conflicto entre los pobres y los ricos en la iglesia primitiva. La iglesia de hoy continúa teniendo creyentes pobres y ricos, especialmente en otros países. Pero en el mundo moderno, las congregaciones locales tienden a ser mucho más homogéneas socialmente de lo que eran en el primer siglo. Los cristianos ricos van a la iglesia con otros que son ricos, y los cristianos pobres van a la iglesia con otros que son pobres. Pero imaginémos si nuestra iglesia local tuviera extrema pobreza y extrema riqueza en ella. ¿Cuánta fricción se crearía? Algunos creyentes vendrían a la iglesia en harapos, sin saber de dónde vendrá su próxima comida, mientras que otros podrían sentarse en el mismo salón, vestidos de ropas finas, con sus bolsillos llenos de dinero. Si este fuera el caso en nuestra iglesia local, entonces también estaría en desorden.

Los conflictos entre los pobres y ricos en los días de Santiago estaban causando gran daño en las iglesias a las que él se dirigía. Aparentemente, los pobres se sentían perfectamente justificados, aun sabios, en su envidia hacia los ricos. Ellos sabían que los proverbios del Antiguo Testamento instruían a los ricos a ser generosos con los pobres. Así que, sus hermanos y hermanas en Cristo, debían compartir lo que tenían con ellos. Y los ricos se sentían justificados, y aún sabios, en ser egoístas. Ellos citaban los proverbios del Antiguo Testamento que culpaban a la pobreza de la pereza y explicaban que la riqueza era la recompensa de un trabajo duro.

Pero Santiago señaló que este tipo de sabiduría era mucho peor que estar simplemente equivocado o mal aconsejado. Esta era terrenal, animal y diabólica. Y la evidencia de este origen diabólico era inconfundible. Había llevado a la contención y toda obra perversa en la iglesia.

**Todos conocemos personas que se consideran sabias en su propia opinión, y esta sabiduría está marcada por la arrogancia, una naturaleza hostil, un deseo de estar en contra. Y Santiago dice que eso no es la sabiduría de Dios. Ese tipo de sabiduría, es sabiduría mundana, o como él la llama sabiduría de abajo. No es que sea peligrosa o inútil, sino que la llama "diabólica". La sabiduría de Dios brota del temor del Señor, y como resultado, está marcada por la humildad; por la compasión; está marcada por la fidelidad al Señor, y de reconocer que la sabiduría no es una producción propia, sino que es la producción de Dios mismo quien la ha dado generosamente, como dice Santiago. Y para los cristianos, los seguidores de Jesucristo el gran sabio – el sabio más grande que Salomón – para ellos, esa es la clase de sabiduría que se supone deben expresar en sus vidas.**

– Dr. Scott Redd

Al final, en vez de fomentar la obra de Dios, el cuerpo de Cristo se había dividido, en guerra consigo mismo. Las congregaciones a las que escribió Santiago habían caído presas de los demonios que buscaban más que nada destruir la obra de Dios. Y fue esta

destrucción la que llevó a Santiago a insistir en que su audiencia necesitaba sabiduría práctica.

Después de tratar con la necesidad de sabiduría práctica rechazando la destructiva, sabiduría terrenal, Santiago se volvió inmediatamente a la alternativa, la cuál llamó sabiduría celestial.

## Sabiduría Celestial

En el 3:17, Santiago describió esta sabiduría celestial positiva:

**Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (Santiago 3:17).**

Aquí vemos que Santiago tenía en mente la sabiduría que es de lo alto, refiriéndose a la sabiduría que viene de Dios. Esta sabiduría es pacífica, amable, benigna, llena de misericordia, de buenos frutos, sin incertidumbre, ni hipocresía. En otras palabras, la sabiduría del cielo o sabiduría celestial no justifica falsamente los celos amargos ni las rivalidades del corazón, ni en los pobres ni en los ricos. La verdadera sabiduría de Dios promueve un amor por la paz. Y el pueblo de Dios demuestra esta paz al ser considerados con los demás, sumiso a los demás y misericordioso. Ellos dan buen fruto y no muestran parcialidad a un grupo u otro. Y todas estas acciones y actitudes surgen de una sincera devoción a Cristo.

**La sabiduría de arriba, que viene de Dios – porque está arriba – por supuesto, es un reflejo de los propios atributos de Dios. Santiago dice que es pura, es apacible, es gentil, llena de buenos frutos, es misericordiosa, es inquebrantable, y es sincera o sin hipocresía, en otras palabras, son atributos que describen a Jesús. Jesús era todas esas cosas. Y Santiago dice que ése tipo de cosas no te llevarán hacia adelante en la vida, no te harán exitoso, no significa que viviras en una casa más grande, sino que eso da como resultado, dice Santiago, justicia y paz. En otras palabras, *shalom* real, paz real. Y es interesante que todo el mundo realmente quiere *shalom*, integridad, plenitud, paz. Ellos quieren esas cosas, y piensan que la sabiduría terrenal se las dará, pero en realidad ese tipo de paz, sólo proviene de la sabiduría que viene de arriba, que no busca el propio avance, pero, Santiago dice en el versículo 13 del capítulo 3, que la sabiduría se caracteriza por la mansedumbre, la humildad, no buscando el propio progreso, sino más bien la salud y el bienestar de los demás.**

– Dr. Dan McCartney

En el 3:18 Santiago le refirió a su audiencia lo que era probablemente un bien conocido proverbio:

**Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz (Santiago 3:18).**

Al igual como Jesús bendijo a los pacificadores en Mateo 5:9, Santiago dejó claro que los pobres y los ricos en la iglesia recibirían una gran recompensa por su justicia – si se convirtieran en aquellos que hacen la paz en la iglesia.

Ahora que hemos visto la sabiduría práctica y la necesidad que motivó a Santiago a invertir mucho de su epístola en este tema, veamos la guía que él le dio a su audiencia de cómo debían poner la sabiduría de Dios en práctica.

## GUÍA

Es común para los seguidores de Cristo hablar mucho acerca de la necesidad de la teología práctica. Queremos sermones que sean prácticos. Queremos lecciones que nos digan cómo vivir. Y en muchas partes del mundo, hay materiales confiables disponibles que nos dan una guía para casi todos los ámbitos de la vida. Pero el libro de Santiago nos recuerda los estándares y prioridades que a menudo se olvidan, a medida que buscamos la sabiduría para nuestra vida cotidiana.

La epístola de Santiago tiene muchas cosas específicas que decir acerca de la guía para la vida práctica. Pero, nos limitaremos nosotros mismos a sólo dos consideraciones. Primero, señalaremos cómo Santiago sostuvo el estándar de la ley de Dios. Y segundo, veremos que Santiago promovió ciertas prioridades de la ley de Dios. Veamos primero el estándar de la ley de Dios.

### Estándar de la Ley de Dios

La mayoría de los cristianos modernos están consientes de las advertencias que el Nuevo Testamento plantea acerca de la Ley del Antiguo Testamento de Dios. Por un lado, sabemos que la salvación es por gracia, a través de la fe, y no por obras. Y correctamente seguimos el énfasis de Pablo en libros como Gálatas al oponernos a cualquier intento de ganar la salvación por medio de la obediencia a la ley.

Adicionalmente, sabemos que no debemos aplicar la ley de Dios como si todavía viviéramos en los días del Antiguo Testamento. Nosotros, con razón seguimos el énfasis de libros como Hebreos y aplicamos la ley de Dios de maneras en las que Cristo, sus apóstoles y profetas nos enseñaron a aplicarlas en la era del Nuevo Testamento.

Ahora, tan importantes como son estas advertencias, no las encontramos en la epístola de Santiago. En cambio, Santiago se refirió a la ley de Dios en términos muy positivos. Hizo énfasis en lo que tradicionalmente se ha llamado el "tercer uso de la ley". Seguimos la ley como una expresión de nuestra gratitud por las misericordias que Dios nos ha mostrado en Cristo.

Santiago ofreció dos descripciones de la ley de Dios que son únicas para su epístola. En primer lugar, él la llamó, la ley que da libertad.

Santiago habló de la ley dando libertad en el 1:25 y en el 2:12. Ahí él dijo que la ley nos libera de la esclavitud del pecado y sus devastadores efectos. Cuando seguimos la ley por la gratitud a Dios, en realidad nos da libertad. Jesús se refirió a esta misma perspectiva en Juan 8:32 donde él dijo:

**Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:32).**

En Romanos 7:7 al 13, Pablo describió la ley como algo que el pecado usa para acelerar los malos deseos dentro de nosotros para hacernos esclavos del pecado. Pero cuando Santiago llamó a la ley, la "ley que da libertad", describió cómo el Espíritu de Dios usa la ley de una manera positiva como nuestra guía autoritativa para la sabiduría práctica.

Como hemos visto, muchos de los lectores de Santiago estaban enredados en redes de pecado que dañaban a la iglesia y los dejaba desalentados. Y, mientras ellos siguieran sus propias ideas de sabiduría, no podrían escapar de las frustraciones, los problemas y el daño que el pecado había traído a sus vidas. Pero así como la Palabra de Dios los liberó de la culpa y la tiranía del pecado, la Palabra de Dios también traza un camino para la vida cotidiana práctica que los liberaría del desorden y los desalientos del pecado.

**La ley ciertamente guía, castiga, corrige la vida del creyente – ¿cierto? – y trata de devolverle la armonía con la voluntad de Dios. Y sin embargo, en última instancia, creo que es por eso que Santiago lo llamó la ley de la libertad, y que seremos juzgados por la ley de la libertad. Yo tomo eso como la libertad que Cristo nos ha dado, y por eso, debemos vivir y lidiar unos con otros. Seremos juzgados por esa ley en la que Dios no muestra parcialidad y da su gracia libremente, por lo que debemos dar esa misma gracia e imparcialidad entre nosotros, ricos y pobres, viejos y jóvenes, esclavos y libres, hombres y mujeres, así como San Pablo lo dice.**

– Dr. Jeffrey A. Gibbs

Esto es el porqué Santiago insistió en el 1:22 al 25:

**Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos... Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace (Santiago 1:22-25).**

Además de hablar de la ley de Dios como la ley que da libertad, Santiago también se refirió positivamente a la ley de Dios como la ley real.

Santiago llamó a la ley "la ley real" en 2:8. Esta terminología llamó la atención al punto de vista sobre los mandamientos de Dios que aparece a través del Antiguo y Nuevo Testamento. La ley de Dios era su decreto real. Venía del Gobernador Supremo para su pueblo como los ciudadanos de su reino.

Ahora, en el mundo moderno generalmente tenemos dificultad de entender el significado de esta imagen real. Pocos de nosotros viven en naciones con reyes poderosos gobernando sobre ellos. Pero la audiencia de Santiago vivía bajo la autoridad del Emperador romano. Ellos sabían lo que significaba llamar a la ley de Dios, "la ley real".

En pocas palabras, ellos sabían que la ley de Dios no es algo que se toma a la ligera. No es algo que podemos tomar y dejar cuando lo deseamos. Esto viene del Rey divino del universo. Y como tal, cada parte de ella tiene autoridad absoluta sobre nosotros. Escuchemos una porción del 2:8 al 10 y la manera en la que Santiago lo elaboró sobre la autoridad de la ley real de Dios:

**Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura... bien hacéis... Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos (Santiago 2:8-10).**

La mayoría de la audiencia judío-cristiana de la epístola de Santiago entendía que la ley de Dios era importante. Pero como vemos aquí, ellos se habían sometido a la ley selectivamente. Ellos habían guardado algunas porciones de ella e ignorado otras porciones. Así que, Santiago les recordó que la ley es "la ley real encontrada en las Escrituras". Esta venía de su Rey divino. Y por esta razón, "cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos".

Era inaceptable para los reyes humanos antiguos que sus ciudadanos guardaran sólo las leyes que encontraran convenientes o placenteras. Y en el mismo sentido, era inaceptable para los seguidores de Cristo guardar sólo las leyes del reino de Dios que encontraran convenientes o placenteras. Los reyes humanos antiguos trataban esa selectividad como rebelión contra su real autoridad. Y Dios consideraba esa selectividad como rebelión contra su real autoridad. La ley de Dios es el estándar de la sabiduría práctica, que trae libertad a todo aquel que sinceramente busque obedecer todos sus preceptos reales.

Ahora que hemos visto como Santiago insistió que la guía para la sabiduría práctica es encontrada en el estándar de la ley de Dios, debemos ver las maneras en las que enfatizó ciertas prioridades de la ley de Dios.

## **Prioridades de la Ley de Dios**

Seamos realistas, cuando los cristianos hablan de guardar todos los mandamientos que Dios nos ha dado, nos enfrentamos con un problema muy práctico. Hay demasiados mandamientos para recordar, sin hablar del tratar de obedecerlos todos. Así que por los límites de nuestra finitud, nos vemos obligados a concentrarnos sólo en uno o en otro. Y por supuesto, entonces es fácil caer en la trampa de ignorar la autoridad de la Palabra de Dios, enfocándonos sólo en aquellas partes de las Escrituras que queremos obedecer. Para

evitar este problema, necesitamos reconocer las prioridades que la ley misma nos da. Y siempre debemos dar prioridad a las dimensiones más importantes de la ley de Dios.

Recordaremos que Jesús trató con las prioridades de la ley de Dios en Mateo 22:34 al 40. En estos versículos, él identificó los dos grandes mandamientos. Él declaró en términos muy claros, que el mandamiento de amar a Dios, de Deuteronomio 6:5, era el principio más importante a tener en cuenta. E identificó el amor al prójimo, de Levítico 19:18, como el segundo principio más importante. El apóstol Pablo claramente entendió que el amor a Dios era el mandamiento más grande. Pero en Gálatas 5:14 él también dijo que toda la ley está cumplida en el mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Curiosamente, Santiago hizo lo mismo. Escuchemos el resto del 2:8 al 10, particularmente el énfasis de Santiago sobre el segundo más grande mandamiento:

**Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos (Santiago 2:8-10).**

Notemos como Santiago resumió las prioridades de la ley real en las palabras de Levítico 19:18: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. No es un misterio porque Santiago hizo esto. La agitación entre los creyentes pobres y ricos en la iglesia, era resultado de su inadvertencia a este segundo grande mandamiento.

Como Santiago señaló aquí, aquellos quienes hacían “acepción de personas” es decir, muestran favoritismo hacia los ricos eran “convictos por la ley como transgresores”. Y esto no era un asunto pequeño. Cualquiera que ignorara sólo este mandamiento aunque mantuviera los demás, era “culpable de todos”. Así que, la ley de Dios, la guía autorizada para la sabiduría práctica, da prioridad a nuestro amor por otros, después de amar a Dios con todo nuestro corazón. Como Santiago les recordó a los ricos en el 1:27.

**La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo (Santiago 1:27).**

**¿Cuál es la prueba de la verdadera religión? No es que hagamos cosas buenas que son morales, que nos hacen lucir bien en la sociedad, sino la verdadera prueba es seguir los caminos de Dios – Dios cuida al huérfano; Dios se preocupa por la viuda – cuando nadie está mirando, cuando no recibimos nada. ¿Quién es el huérfano? ¿Quién es la viuda? Son los que no pueden devolvernos el favor. Por lo tanto, un acto de bondad para con nuestro vecino o nuestro jefe, no cuenta como una prueba de la verdadera religión. Dios ama a los pobres; Dios se preocupa por los más débiles de los débiles y no recibe nada a cambio materialmente para sí mismo. Él recibe nuestra alabanza, y se complace en el bien que hacemos. Pero cuidar a los que no pueden devolver, eso es una prueba enorme.**

– Dr. Dan Doriani

Santiago enfatizó que los ricos necesitaban seguir las prioridades de la ley de Dios, amando a sus prójimos pobres. Pero amar al prójimo era de tal importancia para la sabiduría práctica que Santiago enfatizó como esto también se aplicaba tanto a los pobres. Para mencionar sólo algunos ejemplos, a través de su epístola, Santiago dejó claro que amar a nuestro prójimo significa usar nuestras lenguas como instrumento de bendición. En el 1:19 Santiago llamó al pueblo a “ser prontos para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” para con los demás. En el 4:1 al 3 Santiago insistió en que las guerras y los pleitos no deberían existir entre el pueblo de Dios. En el 4:11 el condenó la “murmuración”. Y en el 5:9 Santiago ordenó, “no os quejéis unos contra otros” en cambio, de acuerdo al 5:16, ellos debían “confesar sus ofensas unos a otros, y orad unos por otros”. Si los creyentes en la audiencia de Santiago querían mostrar que tenían sabiduría del cielo, debían consagrarse al estándar de la ley de Dios. Y debían hacerlo reconociendo la prioridad que la ley de Dios pone en el amor de los unos a los otros.

Ahora que hemos visto como el énfasis de Santiago en la sabiduría práctica lidió con la necesidad de su audiencia y ofreció guía para ello, vayamos al tercer tema principal: la relación entre la fe y la sabiduría práctica.

## FE

Si hay una cosa que esta en el centro del cristianismo, sería la fe. Hablamos del cristianismo como “nuestra fe”. Hablamos de Cristo como el objeto de nuestra fe. Afirmamos la doctrina protestante de *Sola Fide* o justificación sólo por la fe. La prominencia de la fe que reconocemos hoy en día, está basada en la centralidad de la fe del mismo Nuevo Testamento. La fe también estaba en el centro del cristianismo del primer siglo. Y por esta razón, para remarcar la importancia de la sabiduría práctica a su audiencia, Santiago planteó el tema de la fe. El tiempo sólo nos permitirá mencionar dos maneras en las que Santiago conectó la sabiduría práctica y la fe. Primero, Santiago explicó la relación entre la fe y las obras; Y segundo, Santiago explicó la relación entre la fe y la justificación. Veamos primero cómo él trató la fe y las obras.

## Fe y Obras

Santiago comenzó su discusión en el 2:14 con una sencilla pregunta:

**¿De qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras?  
¿Podrá la fe salvarle? (Santiago 2:14).**

Y por supuesto, la respuesta a la pregunta de Santiago fue, “No”. La fe que no es acompañada de obras no puede salvar. “Fe” o “creer” son traducidos del sustantivo griego *pistis* y el verbo *pisteuō*. Esta familia de palabras aparece cientos de veces en el Nuevo Testamento. Pero al igual que las palabras “fe” y “creer” en español, estas significan una serie de conceptos diferentes. Para mencionar algunos, hay veces en el Nuevo Testamento, en

las que las palabras fe y creer se refieren a un mero acuerdo intelectual de que algo es cierto. Hay veces que se refiere a una aprobación temporal. Y en otras ocasiones se refieren a lo que los teólogos generalmente llaman “fe salvadora”. La fe salvadora es una confianza de todo corazón, una confianza eterna y una dependencia en Cristo como el camino de salvación. Santiago reconoció que “fe” y “creer” pueden significar muchas cosas. Y debido a esto, él llamó a su audiencia a examinar el tipo de fe que ellos tenían. Por ejemplo, en el 2:19, Santiago retó a su audiencia judío-cristiana con estas palabras:

**Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan (Santiago 2:19).**

Cuando Santiago admitió que su audiencia creía – palabra que viene del verbo *pisteuō* – que hay un solo Dios, él aludió a lo que se llama el Shemá. Esta antigua confesión de fe del Antiguo Testamento, en Deuteronomio 6:4, nos dice, “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. Desde el punto de vista de Santiago, era bueno que su audiencia aprobara este hecho intelectualmente. Pero tan bueno como éste era, este tipo de creencia o fe no era suficiente porque “también los demonios creen”. De hecho, los demonios tiemblan de miedo cuando piensan en eso. Pero no les sirve de nada. El mero acuerdo intelectual sin obediencia no es la fe salvadora. O como Santiago lo expresó brevemente en el 2:26:

**Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).**

Con este concepto básico de la fe y las obras en mente, debemos mencionar el trato de Santiago hacia la fe y la justificación.

## Fe y Justificación

La pregunta de quién estaba justificado, o quién era justo delante de Dios, era un tema controversial entre los maestros judíos en el tiempo de Santiago. Y continuó siendo un tema central en la iglesia cristiana del primer siglo también. ¿Quién es contado como justificado? ¿Quién es considerado justo? En el 2:21 al 24 Santiago respondió estas preguntas de esta manera:

**¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?... Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe (Santiago 2:21-24).**

Aquí Santiago habló de ser justificado usando el verbo griego *dikaioō*, lo que significa “ser declarado justo”, “ser justificado”, o “ser vindicado”. Él argumentó que Abraham fue justificado o vindicado como justo por obras, por la obra de ofrecer a Dios a su hijo Isaac en Génesis 22. Y sobre esta base, él concluyó que nadie es justificado o vindicado solamente por la fe. Cada uno que Dios acepta como justo es justificado por obras. La declaración de Santiago ha levantado todo tipo de controversia a través de los siglos,

primeramente porque parece ser contradictoria a lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de la justificación. En el 2:24 Santiago dijo:

**El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe (Santiago 2:24).**

En contraste, el apóstol Pablo escribió en Gálatas 2:16:

**El hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo (Gálatas 2:16).**

En realidad, no hay ninguna contradicción aquí. Mas bien, Santiago y Pablo usaron el mismo término *dikaioō* o “justificado”, de dos maneras diferentes. En el vocabulario técnico teológico de Pablo, él usualmente reserva la palabra “justificado” para una sola cosa. Para Pablo, “justificación” se refiere a la declaración inicial de justo, para todo aquel que tiene una fe salvadora en Cristo, a través de la imputación de la justicia de Cristo. Santiago sin embargo, habló de la justificación de una manera diferente. Santiago usó el término *dikaioō* para significar algo como “probar ser justo” o “vindicado”. Él no negó que hay una imputación inicial de la justicia de Cristo cuando una persona primero ejerce la fe salvadora. Pero para Santiago, el término *dikaioō* es aplicado a una persona que ha profesado fe en el Señor Jesús y ha sido “probada como justa” o “vindicada” por la obra del Espíritu en su vida. Desde el punto de vista de Santiago, el empoderamiento del Espíritu dirige a una devoción fiel a Cristo. Sin importar lo que una persona pueda proclamar, si ella no demuestra su fe a través de buenas obras, entonces al final no será vindicada. Así que, Santiago habló de esta relación entre la fe y la justificación como una manera de resaltar la importancia de la sabiduría práctica para sus lectores.

**El aparente conflicto entre Pablo y Santiago sobre el tema de la justificación sólo por fe, es realmente el problema mayor, creo yo, en el libro de Santiago. Probablemente ha habido más tinta derramada sobre ese tema en particular que cualquier otro en el libro. Primero, me gustaría decir que la palabra griega *dikaioō* a veces significa "el acto de la justificación", para decirlo de manera simple, la justificación es básicamente dos caras de la misma moneda. Por un lado tenemos el perdón – Dios nos perdona. Ese es el lado de la sustracción. Por el otro lado tenemos una adición, que es la imputación de la rectitud. Y luego está la declaración de "tú eres justificado ante mis ojos". Y así, por la fe somos justificados, y eso es un uso de la palabra justificación. Por otro lado, podemos usar la justificación para significar "ser vindicado" o "mostrarse justo". Y vemos a Pablo usándola de manera forense, y vemos a Santiago usándola en el sentido de ejemplo de una obra, en otras palabras, una demostración de ser justos. Para resumir, Pablo usa la palabra justificación como la prioridad de la fe, y para Santiago justificación es la post-conversión o la prueba de la fe. Entonces, la pregunta de Santiago es: “¿Quién debe ser considerado justo? ¿El que dice que cree en Dios o el que vive una vida basada en su profesión y en**

**su creencia en Dios?” Y para Santiago y Pablo, la fe debe funcionar. Lo repito. La fe debe funcionar. Debe producir. Debe ser visible. La fe verbal no es suficiente. La fe mental no es suficiente. La fe debe pasar a la acción. Soporta las pruebas, obedece la Palabra de Dios, produce hacedores, no tiene prejuicios, controla la lengua, actúa sabiamente, proporciona el poder para resistir al diablo, y he aquí lo más importante, espera pacientemente la venida de El Señor. Y tanto Santiago como Pablo enseñaron exactamente lo mismo.**

– Dr. Larry J. Waters

Escuchemos la manera en la que Santiago aplicó este principio en el 2:15 al 17:

**Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma (Santiago 2:15-17).**

Sería difícil imaginar a Santiago haciendo su argumento con más fuerza que esto. Su audiencia necesitaba abordar la agitación en sus iglesias mediante la obediencia práctica a la ley de Dios, especialmente el mandato de amarse unos a otros. No importa qué afirmaciones hicieron sobre su fe, ellos no serían vindicados como justos ante los ojos de Dios sin las practicas de buenas obras de amor.

## CONCLUSIÓN

---

En esta lección hemos visto los dos caminos de la sabiduría en el libro de Santiago. Hemos visto cómo Santiago llevó a su audiencia hacia la sabiduría reflexiva remarcando su necesidad de sabiduría reflexiva, ofreciendo guía y haciendo la conexión entre la sabiduría reflexiva y la fe. Y también hemos visto como Santiago dirigió a su audiencia a buscar la sabiduría práctica mostrándoles su necesidad y guiándolos a aplicar la verdad de Dios en un servicio fiel y humilde a Dios y a su pueblo.

Santiago llamó a los cristianos judíos del primer siglo a seguir los dos caminos de la sabiduría. Y lo mismo debe ser verdad para nosotros hoy. También necesitamos la sabiduría reflexiva y la práctica. Para recibir estos regalos de Dios, debemos someternos a la guía ofrecida por Santiago. Y debemos asegurarnos de que lo hagamos con plena fe y devoción a Dios. En estos tiempos en que seguimos fácilmente el camino de la sabiduría terrenal, debemos tomar el libro de Santiago seriamente y seguir los caminos de sabiduría que vienen de Dios.